



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE
ECONOMIA, SOCIEDAD Y POLITICA
(ILAESP)**

**DESARROLLO RURAL Y
SEGURIDAD ALIMENTARIA**

**COMITÉS LOCALES DE ABASTECIMIENTO Y PRODUCCIÓN COMO POLÍTICA
PÚBLICA DE ABASTECIMIENTO ALIMENTARIO EN LA
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA:
ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE BRASIL Y VENEZUELA**

SILVIA BELEN SOTOPEÑA FLORES

Foz do Iguaçu
2021



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE
ECONOMIA, SOCIEDAD Y POLITICA
(ILAESP)**

**DESARROLLO RURAL Y
SEGURIDAD ALIMENTARIA**

**COMITÉS LOCALES DE ABASTECIMIENTO Y PRODUCCIÓN COMO POLÍTICA
PÚBLICA DE ABASTECIMIENTO ALIMENTARIO EN LA
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA:
ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE BRASIL Y VENEZUELA**

SILVIA BELEN SOTOPEÑA FLORES

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latino-Americano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latino-Americana, como requisito parcial para la obtención del Título de Licenciatura en Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria.

Orientador: Prof. Dr. Guillermo Javier Diaz Villavicencio

Foz do Iguaçu
2021

SILVIA BELEN SOTOPEÑA FLORES

**COMITÉS LOCALES DE ABASTECIMIENTO Y PRODUCCIÓN COMO POLÍTICA
PÚBLICA DE ABASTECIMIENTO ALIMENTARIO EN LA
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA:
ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE BRASIL Y VENEZUELA**

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latino-Americano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latino-Americana, como requisito parcial para la obtención del Título de Licenciatura en Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria.

BANCA EXAMINADORA

Orientador: Prof. Dr. Guillermo Javier Diaz Villavicencio
UNILA

Prof. Dra. Ana Alice Aguiar Eleuterio
UNILA

Prof. Dr. Exzolvildres Queiroz Neto
UNILA

Foz do Iguaçu, 29 de Octubre de 2021

TERMO DE SUMISIÓN DE TRABAJOS ACADÉMICOS

Nome completo del autor(a): Silvia Belen Sotopeña Flores

Curso: Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria

	Tipo de Documento
(X) graduación	(.....) artículo
(.....) especialización	(X.) trabajo de conclusión de curso
(.....) maestría	(.....) monografía
(.....) doctorado	(.....) disertación
	(.....) tesis
	(.....) CD/DVD – Obras audiovisuales
	(.....)

Título del Trabajo Académico: **Comités Locales De Abastecimiento y Producción como Política Pública de Abastecimiento Alimentario en la República Bolivariana de Venezuela: estudio comparativo entre Brasil y Venezuela.**

Nombre del Orientador: Guillermo Javier Diaz Villavicencio

Data da Defesa: ___29___/___10___/2021

Licencia no Exclusiva de Distribución:

El referido autor(a):

a) Declara que el documento entregado es su trabajo original, y que él tiene el derecho de conceder los derechos contenidos en esta licencia. Declara también que la entrega del documento no infringe, tanto cuanto le es posible saber, los derechos de cualquier otra persona o entidad.

b) Sí el documento entregado contiene material del cual no detiene los derechos de autor, declara que obtuvo autorización de detentor de los derechos del autor para conceder a la UNILA – Universidad Federal de la Integración Latinoamericana los derechos requeridos por esta licencia, y que este material cuyos derechos son de terceros está claramente identificado y reconocido en el texto o contenido del documento entregado.

Sí el documento entregado es basado en un trabajo financiado o apoyado por otra institución que no sea la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, declara que cumplió cualquier obligación exigida por el respectivo contrato o acuerdo.

En la cualidad de titular de los derechos del contenido supra citado, el autor autoriza a la Biblioteca Latinoamericana –BIUNILA la disponibilidad de la obra, gratuitamente y de acuerdo con la licencia pública **Creative Commons Licença 3.0 Unported**.

Foz do Iguaçu, 29 de Octubre de 2021.

Firma del responsable

Dedico este trabajo al ciudadano que emigra de sus tierras sin saber cómo embalar a su familia, aquellas despedidas que están siendo más frecuentes que los encuentros.

A las luchas sociales y políticas, para que el pueblo sea escuchado.

A todos los pueblos del mundo, que tienen derecho de decidir qué, cómo y dónde producir nuestros alimentos.

A todo aquel que sea fiel creyente de que un mundo digno es un mundo sin hambre.

A quienes escuchan a la ciudadanía y no a las cifras económicas.

AGRADECIMIENTOS

Al día de hoy, la realización de este Trabajo de Conclusión de Curso, fue uno de mis mayores desafíos, tanto personales como profesionales. Considerando que la escritura nunca fue uno de mis fuertes, la ayuda que pude haber recibido para culminar esta etapa, siempre será agradecido y tendrá un inmenso valor.

Quiero comenzar agradeciendo a Dios por nortear mi camino y a mis tres madres. Silvia, María Luisa y Beatriz, quienes fueron el ancla de mis peores días, mi fortaleza hecha palabras de consuelo para no desistir. Forjaron a la persona que soy hoy en día, y muchos logros que obtuve fueron gracias a ellas, incluyendo este. Me formaron mujeres autónomas y soberanas de sus propias vidas, de sus convicciones inquebrantables, que jamás dejaron de luchar y aun en sus peores batallas estando en desventaja, supieron cómo ponerse de pie. Tengo la gran dicha y honor de tener auténticas maestras, las que sueñan con todas sus fuerzas, pero siempre con los pies bien puestos en la tierra. Gracias por ser mi más grande apoyo.

A mi papá quien me estuvo alentando a su manera, en esta nueva etapa de mi vida. De ti rescato una frase que dice: "la vida es demasiado corta, sonríele a quien llora, ignora a quien te crítica y sé feliz con quien te importa".

A mis hermanos, Mauricio, Alejandra, Tania, Juan Carlos y Miguel, gracias por sus consejos, su apoyo incondicional, y su energía. Aprendí que los años pasan volando y todo va cambiando en un abrir y cerrar de ojos, pero siempre me hacen apreciar esos pequeños momentos juntos.

A Teresa, Juan, Hernando y Silvia, a quienes agradezco por todo su apoyo. Sé que detrás de mis éxitos, están sus oraciones. Los aportes que realizaron en mi vida son simplemente invaluable.

A mis amigos que se cuentan con los dedos de una mano. Fieles guerreros, a los que agradezco infinitamente, no sé si fue suerte o destino de compartir el mismo lugar, pero que afortunada me siento al poder decir que viví esta experiencia junto a ustedes.

A mi nueva definición de familia, conformada por una pequeña unidad social latinoamericana de seres increíbles, que me acompañaron dentro de la lucha diaria y

constante que forma parte de lo que conocemos como "LA FAMILIA UNILERA".

A la Universidad Federal de Integración Latinoamericana por darme la oportunidad de incluirme en su proyecto pluricultural, brindándome la oportunidad de formarme profesionalmente.

A los profesores quienes contribuyeron en mi formación académica, impartiendo conocimiento, intercambiando ideas y reflexiones. Especialmente agradezco a Silvia Zimmermann, Valdemar Junior, Regis Da Cunha Belem y Exzolvildres Neto, por toda la paciencia, motivación y dedicación hacia los estudiantes.

Finalmente, y no menos importante a mi orientador, Guillermo Javier Diaz Villavicencio que asumió la orientación de este trabajo, guiando, teniendo paciencia y conduciendo hasta llegar aquí. Gracias por acogerme en momentos de desespero y enseñarme norteamientos para seguir adelante.

Gracias totales, a todos por haber formado parte de la aventura más grande que tuve.

*" Muchas personas deben la grandeza de sus vidas
a los problemas y obstáculos que tuvieron que
vencer"*

Baden Powell

SOTOPEÑA Flores, Silvia Belen. **COMITÉS LOCALES DE ABASTECIMIENTO Y PRODUCCIÓN COMO POLÍTICA PÚBLICA DE ABASTECIMIENTO ALIMENTARIO EN LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA: ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE BRASIL Y VENEZUELA.** 2021. 56p. Trabajo de Conclusión de Curso (Graduación en Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria) Universidad Federal de Integración Latinoamericana, Foz do Iguaçu, 2021.

RESUMEN

Comités Locales de Abastecimiento y Producción como política pública de abastecimiento alimentario en Venezuela - El objetivo principal de este trabajo es analizar la articulación de las políticas públicas de acceso y distribución de alimentos con relación a la participación del Estado y diversos agentes, así como abordar de forma comparativa el abastecimiento alimentario entre Brasil y Venezuela. Siendo usada la metodología bajo el levantamiento bibliográfico con un análisis descriptivo-comparativo. Iniciando con un breve recorrido sobre el contexto geo-político, social, económico, agrario y productivo de Venezuela, así como, sobre la estructura de las políticas de soberanía y seguridad alimentaria, conociendo y desarrollando la estructuración y construcción del CLAP llevando a un análisis descriptivo para comprender el abarque con relación a la alimentación mediante las políticas públicas, asimismo una breve descripción sobre la seguridad alimentaria y un análisis sobre el Programa de Adquisición de Alimentos de la agricultura familiar en Brasil, finalizando con el análisis comparativo sobre el abastecimiento y distribución de alimentos de ambas políticas públicas. Concluyendo que existen diferencias importantes entre ambos programas ejecutados. Dentro de Venezuela se evidencia que el socialismo bolivariano utiliza a la alimentación como patrocinio político, además de Brasil ser un referente dentro de la implementación de políticas públicas que contribuyan al acceso, físico, social o económico suficiente a alimentos, dado que durante las últimas décadas el país viene reforzando esfuerzos para reducir la malnutrición, asignando recursos para la nutrición y asumiendo compromiso político seguido de acciones concretas para generar un cambio.

Palabras clave: abastecimiento; políticas públicas; seguridad alimentaria.

SOTOPEÑA Flores, Silvia Belen. **COMITÊS LOCAIS DE ABASTECIMENTO E PRODUÇÃO COMO POLÍTICA PÚBLICA DE ABASTECIMENTO DE ALIMENTOS NA REPÚBLICA BOLIVARIANA DA VENEZUELA: ESTUDO COMPARATIVO ENTRE BRASIL E VENEZUELA.** 2021. 56p.Trabalho de Conclusão do Curso (Graduação em Desenvolvimento Rural e Segurança Alimentar) - Universidade Federal da Integração Latino-americana, Foz do Iguaçu, 2021.

RESUMO

Comitês Locais de Abastecimento e Produção como política pública de abastecimento alimentar na Venezuela - o principal objetivo deste documento é abordar de forma comparativa o abastecimento alimentar entre o Brasil e a Venezuela, bem como o impacto que este gera nos indivíduos e nas sociedades. seja utilizada uma metodologia descritiva-comparativa. começando com uma breve visão geral do contexto geopolítico, social, econômico, agrário e produtivo da Venezuela, bem como da estrutura das políticas de soberania e segurança alimentar, aprendendo e desenvolvendo a estruturação e construção do CLAP conduzindo a uma análise descritiva para compreender o seu alcance em relação à alimentação através de políticas públicas, também uma breve descrição da segurança alimentar e uma análise do programa de aquisição de alimentos para a agricultura familiar no Brasil, terminando com uma análise comparativa das políticas públicas entre estes dois países em relação ao abastecimento e distribuição de alimentos. conclui que existem diferenças importantes entre os programas implementados na Venezuela e no Brasil, sendo evidente que o socialismo bolivariano utiliza os alimentos como um patrocínio político. além disso, o Brasil é referência na implementação de políticas públicas que contribuam para o acesso físico, social ou econômico suficiente aos alimentos, visto que nas últimas décadas o país vem intensificando esforços para reduzir a desnutrição, alocando recursos para nutrição e assumindo compromissos políticos. seguido por ações concretas para gerar mudanças.

Palavras-chave: abastecimento; políticas públicas; segurança alimentar.

SOTOPEÑA Flores, Silvia Belen **LOCAL COMMITTEES OF SUPPLY AND PRODUCTION AS A PUBLIC POLICY OF FOOD SUPPLY IN THE BOLIVARIAN REPUBLIC OF VENEZUELA: COMPARATIVE STUDY BETWEEN BRAZIL AND VENEZUELA.** 2021. 56p. Final degree. Rural Development and Food Security. Federal University of Latin American Integration, Foz do Iguacu, 2021.

ABSTRACT

Local Supply and Production Committees as a public policy of food supply in Venezuela - The main objective of this work is to approach in a comparative way the food supply between Brazil and Venezuela, as well as the impact that this generates in individuals and societies. The descriptive-comparative methodology is used. Beginning with a brief overview of the geopolitical, social, economic, agrarian and productive context of Venezuela, as well as the structure of food sovereignty and security policies, knowing and developing the structuring and construction of CLAP leading to a descriptive analysis to understand its scope in relation to food through public policies, also a brief description of food security as well as an analysis of the Food Acquisition Program of family farming in Brazil, ending with the comparative analysis of public policies between these two countries in relation to food supply and distribution. The conclusion is that there are important differences between the programs implemented in Venezuela and Brazil, since it is evident that Bolivarian socialism uses food as a political patronage, in addition, Brazil is a benchmark within the implementation of public policies that contribute to sufficient physical, social or economic access to food, given that during the last decades the country has been reinforcing efforts to reduce malnutrition, allocating resources for nutrition and assuming political commitment followed by concrete actions to generate change.

Keywords: supply; public policies; food security

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

CONAB	Compañía Nacional de Abastecimiento
CVA	Corporación Venezolana Agraria
CLAP	Comité Local de Abastecimiento y Producción
DHAA	Derecho humano a una alimentación adecuada
FONDAFA	Fondo de Desarrollo Agropecuario, Pesquero, Forestal y Afines
FANB	Fuerzas de Poder Popular Bolivarianas Nacionales de Venezuela
IBGE	Instituto Brasileño de Geografía y Estadística
ILAESP	Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política
INE	Instituto Nacional de Estadística
LOSAN	Ley Orgánica de Seguridad Alimentaria y Nutricional
MERCAL	Mercado de Alimentos S.A
MDA	Ministerio de Desarrollo Agrario
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PAA	Programa de Adquisición de Alimentos
PDVSA	Petróleos de Venezuela, S.A.
PIB	Producto Interno Bruto
PNSAN	Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PPA	Paridad de Poder Adquisitivo
PRONAF	Programa Nacional de Fortalecimiento da Agricultura Familiar
TCC	Trabajo de Conclusión de Curso
UNILA	Universidad Federal de Integración Latinoamericana
UCAP	Universidad Católica Andrés Bello

SUMARIO

INTRODUCCIÓN.....	12
CAPÍTULO 1 - VENEZUELA: CONTEXTO POLÍTICO NACIONAL, ESTRUCTURA AGRARIA, SISTEMAS AGRARIOS Y ASPECTOS DE DESARROLLO RURAL...14	
1.1 Contexto geopolítico, social y económico	15
1.2 Contexto agrario y productivo.....	17
1.3 Contexto y estructura de las políticas de soberanía y seguridad alimentaria.....	21
CAPITULO 2 – COMITÉ LOCAL DE ABASTECIMIENTO POPULAR (2016 – 2019)	27
2.1 Revisión teorico-analitico de las políticas publicas.....	29
2.2 Etapas de la construcción del clap.....	31
2.3 Diagnostico analítico del clap en función de la seguridad y soberanía alimentaria.....	33
CAPÍTULO 3 – ANÁLISIS SOBRE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN VENEZUELA Y BRASIL.....	37
3.1 Breve descripción sobre la seguridad alimentaria en Brasil.....	37
3.2 Brasil: Programa de Adquisición de Alimentos.....	37
3.3 Datos generales sobre Brasil y Venezuela.....	42
CAPÍTULO 4: ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS FORMULADAS POR BRASIL Y VENEZUELA EN RELACIÓN CON EL ABASTECIMIENTO Y DISTRIBUCIÓN DE ALIMENTO.....	43
4.1 El diseño del CLAP	45
4.2 El diseño del PAA.....	46
CONCLUSION.....	50
REFERENCIAS.....	53

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia el espacio rural venezolano viene sufriendo diversos cambios sobre todo cuando nos referimos a nivel demográfico, económico e institucional. Esas transformaciones vinieron de una economía esencialmente agrícola ganadera a una economía dominada por la exportación del petróleo y la importación de alimentos, provocando el debilitamiento de la producción nacional.

El abastecimiento de alimentos agrícolas de Venezuela se caracteriza por una estructura sensible al consumo de una población concentrada en el corazón de las principales ciudades y está determinada principalmente por la conexión entre el sector agrícolas y el sistema alimentario. A escala internacional, esta conexión se ha vuelto muy dependiente de la importación de materias primas para el procesamiento agrícola. Así, el consumo de alimentos y los patrones de suministro definirían la composición del sistema agroalimentario venezolano, las formas de producción agrícola, agroindustriales, organizaciones de abastecimiento y consumo.

En este trabajo nos fundamentamos bajo estudio de la promulgación por parte del gobierno bolivariano con relación a la Política Pública del Comité Local de Abastecimiento y Producción.

Así ante este contexto, fue creado el Comité Local de Abastecimiento y Producción, que dentro otras acciones desarrolla actividades socio productivas para garantizar alimentos mediante la adquisición de diversos productos de la cesta básica familiar y la distribución a través de organizaciones comunitarias con el fin de promover la seguridad y soberanía alimentaria explicada en virtud de intereses de una alimentación adecuada y soberana para ciudadanos que están pasando por crisis económicas, conflictos geopolíticos y/o sociales en Latinoamérica y principalmente en Venezuela, que es el centro de esta investigación.

El objetivo principal de esta investigación consiste en analizar la articulación del sector de abastecimiento y distribución alimentar en función de la participación de diversos agentes con relación al Estado; analizar el Programa de Adquisición de Alimentos en Brasil con el Comité Local de Abastecimiento y Producción en Venezuela haciendo un análisis comparativo entre ellos con relación al abastecimiento y distribución de alimentos.

Esta investigación fue estructurada bajo la metodología descriptiva-comparativa, en que buscamos expresar las diferencias en la estructura de ambos programas.

Por último, en relación a la estructura de este trabajo, él se divide en cuatro momentos, además de la introducción, metodología y conclusión, que son: En el primer momento, presentamos el abordaje histórico sobre el contexto agrario, productivo, geopolítico y estructural en Venezuela; en el siguiente momento, realizamos una revisión teórica analítica de las etapas de construcción y diagnóstico de las políticas públicas, seguimos con un panorama sobre las políticas en Brasil explicando el análisis del PAA. Posteriormente presentamos nuestro estudio comparativo que se subdivide en dos partes: i) una explicación acerca de la seguridad alimentaria y el Programa de Adquisición de Alimentos de Brasil; ii) Mientras en la segunda parte, realizamos el análisis comparativo de ambas políticas, en Brasil y en Venezuela.

Como conclusión y reflexión, se estructura a partir de una síntesis de los hallazgos teóricos argumentados, respondiendo a los objetivos de estudio.

CAPÍTULO 1 - VENEZUELA: CONTEXTO POLÍTICO NACIONAL, ESTRUCTURA AGRARIA, SISTEMAS AGRARIOS Y ASPECTOS DE DESARROLLO RURAL

Los efectos provocados por la geografía física y la geografía humana sobre las relaciones exteriores y la política internacional, contribuyen a comprender cómo se desarrolla la política a partir de las características geográficas de una región, por lo tanto en este capítulo se abordará de manera general acontecimientos cruciales dentro contexto geográfico, económico y social del Estado Venezolano, profundizando algunos temas sobre la política pública de abastecimiento local de la cual me estaré refiriendo en el transcurso del trabajo.

La estructura agraria, independiente del contexto en el que se encuentre, se basa en el sistema de propiedad de tierra, evolucionando bajo el progreso social y los vínculos dentro del mercado. Por lo que la búsqueda de dar solución a la concentración de la propiedad territorial en pocos dueños, la baja productividad agrícola debido a la falta de empleo de tecnologías o la especulación de precios de la tierra impidiendo su uso productivo, da paso a la reestructuración de una reforma agraria colonial.

La tenencia de la tierra conlleva un sistema social que rige la vida de sus asociados, influenciados bajo el entorno local, regional y nacional, donde se encuentre. Dentro de la economía agraria los autores señalan que los sistemas productivos constituyen actividades productivas dentro de una propiedad, siendo una expresión concreta del funcionamiento de una economía de relaciones sociales, con agentes económicos como consumidores, productores y el Estado (HURTADO BRICEÑO, 2013).

Dentro de su accionar, se determina la magnitud y eficacia por medio de la generación de valor agregado, impulsando el ingreso económico de la población, generando divisas y favoreciendo al crecimiento económico. Identificando la proporción en que estas actividades contribuyen a la generación de valor agregado, se impulsa el ingreso de la población a generar divisas y favorecer el crecimiento económico.

1.1 Contexto geopolítico, social y económico

Como puerta hacia zonas estratégicas comerciales, la República Bolivariana de Venezuela cuenta con un territorio continental e insular con una extensión oficial de 916.445 km² (INE, 2014). Además, está ubicada en la costa norte de América del Sur, limitando al Norte traspasando el Mar Caribe, Mares Territoriales de República Dominicana, Antillas Neerlandesas, Puerto Rico e Islas Vírgenes, Martinica, Guadalupe, Dominica, Trinidad y Tobago, al Sur con la República Federativa de Brasil y República de Colombia, al Este con la República de Guyana y el Océano Atlántico, nuevamente, al Oeste con la República de Colombia.

En lo que comprende cómo a territorio continental el país cuenta con una línea fronteriza costera marítima de aproximadamente de 3,725 km con países en el Mar Caribe y 1,008 km de costas oceánicas, ejerciendo soberanía sobre espacio continental marino, submarino, lacustre y fluvial. (CALIGIURI; PETIT, 2021, p. 69)

De acuerdo a datos extraídos de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela, el país está constituido por parte continental de veintitrés Estados o Entidades Federales, un Distrito Capital, Caracas donde se asienta los órganos del Poder público Nacional, 331 islas, islotes y cayos llamadas Dependencias Federales en el mar caribeño.

A su vez el país cuenta con una regionalización administrativa de nueve regiones: Capital Central, Los Llanos, Centro Occidental, Zulia, Andina, Nororiental, Guayana e Insular, teniendo una capacidad de aproximadamente 30 millones de hectáreas de tierra productiva para actividades agrícolas, ganaderas o forestales, las cuales solo 3,5 millones de hectáreas son arables, un aproximado de 32% de la extensión del territorio, dejando 0.1 hectárea arable por habitante, con disponibilidad de riego limitada cerca de 6000 mil hectáreas con capacidad de utilización de apenas 55% del total de hectáreas (RIVERA, 2015).

Según los datos del Censo Nacional de Población y vivienda realizados el 2011 por el INE (2014, p.13-18), el país cuenta con una población aproximada de 27.227.930 habitantes, con una tasa de crecimiento anual de 1,7% con respecto al

territoriales de grandes cambios demográficos, un espacio geográfico lleno de pluralidad.

1.2 Contexto agrario y productivo

Con la finalidad de comprender la actual situación agraria productiva venezolana, es importante dar una pincelada sobre las amenazas, desafíos y oportunidades históricas, que el país tuvo que atravesar con el transcurso del tiempo, en consiguiente hacia la transición de nuevas ruralidades.

Asimismo, el noble arte de cultivar la tierra es uno de los procesos más revolucionarios y trascendentales de la historia humana. Las actividades depredadoras como la caza y la recolección toman carácter productivo con la domesticación de animales y cultivos, abandonando el nomadismo y convirtiéndose en sedentarias abastecedoras de alimentos.

A mediados del siglo XV (antes de la invasión europea), las comunidades indígenas habitaban extensiones territoriales arables como las tierras bajas del Orinoco, tierras altas andinas y tierras transicionales del llano alto occidental (ROJAS, 2016). Formaban sistemas agrícolas favorables a interrelaciones ecológicas y productivas, incorporando conocimientos ancestrales, tradicionales y rudimentarios, con el fin de satisfacer necesidades de subsistencia.

Con la llegada de los españoles en la época colonial ante la escasez de minerales valiosos se desplazan hacia la agricultura comercial modificando el manejo de los espacios agrícolas, a través de la inserción de técnicas modernas, aprovechando las tierras y también la fuerza de trabajo (QUERO, 1957), para su cosecha e industrialización de cultivos originarios como: el algodón, la caña de azúcar, el ¹tabaco, la harina de trigo, así como también cultivos foráneos proveniente de Europa, Asia y África como: cacao, café, añil, además de añadir la cría de ganado Para entonces tanto el "cacao, como los demás productos, eran exportados

¹ Inicios del siglo XVII hasta finales del siglo XVIII, era el producto máspreciado para el país, dándole a la tesorería española una de sus más sólidos y gruesas rentas

hacia España, Cartagena de Indias, Canarias y territorios insulares del Caribe" (ROJAS, 2016). Vale la pena comprender que esas exportaciones eran la principal actividad económica y base de la riqueza en la colonia, satisfaciendo tanto por la renta generada como por la población ocupada.

Tras la creciente demanda euroamericana de productos y materias primas, la fuerza de trabajo es requerida y con esto, incorporan los esclavos desde África, para trabajos agroexportadores. Según Quero Morales (1957) para mediados del siglo XVII y finales del siglo XVIII, se registra un crecimiento sustancial dentro de la densidad demográfica, explicada como la vértebra económica agrícola estable, apta de construir una fuente de producción, distribución y consumo de riquezas capaz de dar sustento a la población rural y urbana (QUERO, 1957).

En esa o que, para esa época, el dominio de espacios geopolíticos se daba por medio de la concentración productiva regional territorial de ²haciendas, que era orientada por una estructura económica latifundista inmersa en el mercado capitalista internacional. En este sentido, Puerta (2015) resalta en su escrito que la producción estaba orientada en gran parte al consumo interno y monocultivos de exportación, con mano de obra esclava, siendo los terratenientes quienes tenían el poder sobre el sector.

De igual manera dicha posesión territorial se afianza hasta la tercera década del siglo XX, mediante unidades productivas como ser: conucos, fincas familiares, medianas exportaciones, haciendas de campo y ³hatos, que combinan diferentes estructuras de asentamiento humano, articulando rutas de intercambio. De acuerdo con Puerta (2015), conceptualizar facilita la comprensión de la desigualdad dinámica histórica de los territorios agrarios, ya que conlleva ciertas formas de tenencia de los instrumentos de producción

Durante la colonia, la tierra eran seccionada en pedazos predominantes, en poder de pocas personas, y eran manejadas, con mano de obra barata y esclava, destinadas principalmente a la producción agroexportadora de cacao y café como sustento económico del país, lo que provocó por una parte rivalidad entre grandes

² Llamada hacienda a una finca agrícola de gran tamaño, explotado de carácter latifundista, modelo exportado a América durante la época colonial.

³ Hacienda de campo destinada a la cría de toda clase de ganado

terratenientes de distintas regiones del país por alcanzar mayor poder sobre los precios, buscando enfocarse en el poder dentro de la capital y por otra parte los sectores empobrecidos del país que se veían amenazados en su modo de vida.

Para finales de la época un movimiento emancipador de la sociedad patriótica daba oportunidad para la separación de España. Iniciando la vida republicana con la declaración de la independencia el 5 de julio de 1811 por Simón Bolívar y Francisco de Miranda, con inicio también de la segunda parte del período agroexportador

En cuanto al sistema agrario regional padece de una violenta caída a causa de la guerra de la Independencia, pérdida del mercado español, devastación del terremoto de 1812, deserción de esclavos, sobreproducción mundial de cacao y dificultades en la propia Metrópolis, representando dificultades en la estructura y desarrollo de la nueva nación (ROJAS,2016).

Los recursos comerciales están ausentes, provocando interrupciones de las exportaciones, disminuyendo notablemente el área agrícola. De modo que los patrones históricos de ocupación territorial evolucionaron presentando características de expansión territorial de las explotaciones y la titulación de las tierras poseídas informalmente, impartiendo el programa postcolonial de la reforma agraria, impulsando el desarrollo de las comunidades.

Confiando su economía a través de cacao y al aumento de la demanda y la dependencia a los mercados internacionales, el café desplaza al cacao, hecho histórico agropecuario del siglo XIX, ya que para 1890 la exportación de café representaba el 80% de las exportaciones, sobre un 10% de las exportaciones de cacao (PUERTA,2015). Por consiguiente, trajo la reducción de la producción del principal productor exportador y la disminución de los ingresos al fisco nacional.

Para ese entonces las exportaciones eran más rentables que el comercio regional debido al estado de pobreza de gran parte de la por lo que la administración comercial estaba en manos de las casas comerciales extranjeras establecidas en los principales puertos y la capital del país, como lo señala Lorena Puerta Bautista:

La función de las casas comerciales no se limitó a incentivar el comercio exterior de los rubros venezolanos, también constituyó una especie de dependencia en cuanto a los productores y las operaciones de crédito, las cuales fueron uno de los principales mecanismos de control del mercado y extracción de beneficios a los productores (BAUTISTA,2020, p. 125).

Delante de esto, puesto que el capital se encontraba centralizada en las casas importadoras y exportadoras de las ciudades y puertos, las redes de financiamiento y comercialización sufren una reestructuración, con beneficios para las grandes exportadoras europeas, ya que el servicio bancario y seguros tenían poco desarrollo y actividad. Siendo las casas comerciales quienes controlaban directa o indirectamente la producción y exportación agrícola, así como la importación y distribución de manufactura, ya que a falta de desarrollo el país comienza a importar todo aquello que no le era posible realizar en su territorio.

Con la primera perforación del pozo Zumaque en Zulia en 1814 se da inicio al auge del petróleo, acelerando el paso de una sociedad rural a una sociedad urbana, adoptando una cultura capitalista del uso de las tierras, la cual no se concentraba en fortalecer el mercado interno, debilitando aún más la economía, causando la dependencia futura de la importación de productos. (TROCONIS,2016),

Frente a los cambios nacionales, el éxodo rural comienza a ser protagonista ya que la población rural comienza a migrar de los campos agrarios, a los campos petroleros y grandes ciudades, para mejorar sus condiciones de vida, ya que las hipotecas en manos de capitalistas obstaculizan el crecimiento de la actividad agrícola, y las actividades que desarrollaban no generaban alta remuneración.

Sin embargo, en un esfuerzo por reactivar la economía agrícola, se crea el Banco Agrícola Pecuario, con el objetivo de incrementar la producción agrícola, para hacer frente a la situación económica de muchos agricultores endeudados.

Se da paso hacia la industrialización de bienes de consumo, ya que las inversiones destinadas a la importación de bienes se propondrán a producir para sustituir las importaciones, tales como insumos y materia prima, dando paso a la agroindustria.

Tras años de auge petrolero, llega a una caída drástica, debido a la disminución de los precios del petróleo, lo cual incapacito al gobierno para amortiguar los eventos suscitados dentro de la economía venezolana basada en la renta petrolera. Impartiendo el declive de varios sectores entre los cuales la agricultura se vio perjudicada al necesitar más inversión por medio del sector público para poder mantener la producción.

Para el periodo 2000 y 2007 el gobierno ofrece una alternativa denominada "neoliberalismo salvaje" orientada hacia la descentralización y la desconcentración hacia una democracia participativa y protagónica, en búsqueda de la equidad, frenando las políticas de privatización, decretando creación de cooperativas como forma de organización y dando financiamiento para diferentes áreas.

El área agrícola recibe diferentes incentivos mediante la creación de cooperativas, políticas, subsidios, ayudas y misiones las cuales atraen tanto a la población rural como la urbana, por lo que el espacio rural va transformándose tanto económicamente como social, política y cultural. Ante los constantes cambios en diferentes épocas el sector agrario mutó técnica y económicamente la cual la convierte en más dependiente de la industria y los mercados nacionales e internacionales.

Por último, destacamos que la sociedad rural actual se vio comprometida en ofrecer infraestructura adecuada y una red de servicios sociales para una sociedad inestable, intentando asegurar la providencia de calidad de vida a su población residente, también resguardando la participación de jóvenes y mujeres para evitar o reducir la emigración de las tierras pudiendo garantizar seguridad agroalimentaria.

1.3 Contexto y estructura de las políticas de soberanía y seguridad alimentaria

Surge una pregunta teórica sobre la relación entre el Estado y el sector agropecuario a la hora de conceptualizar la soberanía alimentaria. En un contexto de reestructuración neoliberal que vio el retiro de gran parte del apoyo estatal a la agricultura nacional, que coloca un grado de control supranacional sobre los sistemas alimentarios y los movimientos de soberanía alimentaria que buscan "recuperar el terreno jurídico perdido"

Los Estados pueden vincular la política a un concepto de soberanía nacional de producción de alimentos que priorice la agricultura comercial y el sistema de producción de la Revolución Verde (ROJAS, 2016). Por lo que la soberanía

alimentaria, encapsular necesariamente una lucha por la autonomía de los pequeños agricultores y el sector campesino frente no solo al capital transnacional y la agroindustria, sino también al Estado.

El movimiento de soberanía alimentaria ha pasado de ser solo rural y agricultor enfocado a uno que ahora es policéntrico (ALONSO-FRADEJAS, et al,2015). Hay entonces, como argumenta Schiavoni (2014), "múltiples soberanías" en juego dentro de la soberanía alimentaria. Sin embargo, los llamados campesinos en la reforma agraria siguen siendo de importancia central en los movimientos de soberanía alimentaria

A medida que los movimientos de reforma agraria reclaman al Estado recursos distintos de la tierra, como el crédito o el apoyo técnico, la reforma agraria ha traído históricamente al Estado más control sobre el sector campesino (BORRAS JR, FRANCO Y SUÁREZ, 2015). Con esto el control estatal creó nuevas dependencias para los agricultores donde la vulnerabilidad a los mercados se reemplaza con la dependencia del estado.

Así, en países como Venezuela, donde la reforma agraria es en gran medida un proyecto dirigido por el Estado, una cuestión central para los movimientos de soberanía alimentaria es ¿Cómo se puede construir la reforma agraria para crear sistemas donde el Estado esté activo pero el sector campesino tenga un grado significativo de autonomía? En este sentido, a través de este cuestionamiento, hay la reflexión de que hay que intentar ofrecer autonomía también al sector privado de los campesinos.

Esta tesis argumenta que para comprender las posibilidades de la reforma agraria en contextos distintos es necesario analizar las relaciones entre los tres componentes del sistema, el estado, el sector de la agricultura comercial y el sector de la reforma agraria. En casos como el de Venezuela, gran parte de la erudición se centra casi por completo en las relaciones estado-campesino, dejando a la agricultura comercial en gran medida sin análisis en términos de cómo sus relaciones con el estado y el sector campesino condicionan las posibilidades de reforma.

Adicionalmente a menudo se deja fuera de muchos análisis de soberanía

alimentaria el contexto más amplio de las industrias extractivas dentro de los países. En Latinoamérica, el desarrollo del petróleo y el gas es cada vez más central para las estrategias nacionales de desarrollo, sectores extractivos relativamente maduros continúan dominando los terrenos económicos y políticos, (incluso cuando el concepto de soberanía alimentaria se ha escrito en las leyes como principios rectores de la agricultura).

Tal desarrollo extractivo aporta un conjunto particular de dinámicas y relaciones al sector agrario, ya que la reforma agraria tiene lugar en un contexto no solo de desarrollo agrícola sino de desarrollo más amplio dentro de un sistema de acumulación de capital a escala global. Estas dinámicas también son fundamentales para comprender la forma y la función de la agricultura nacional.

A pesar de que esta ampliación reduce potencialmente la cuestión del acceso a la tierra para los campesinos, los llamados a la tierra siguen siendo centrales en los movimientos de soberanía alimentaria (BORRAS JR *et al.*, 2015) y la reforma agraria sigue siendo clave para las visiones de un modelo agrícola alternativo que incluya la soberanía alimentaria.

En el siglo 20 prácticamente todos los países latinoamericanos implementaron un programa de reforma agraria dirigida por el estado, implementando un conjunto diverso y a menudo contradictorio de objetivos, ya que la reforma se consideraba con frecuencia como un remedio para problemas. La reforma estaba programada para ayudar a modernizar la agricultura mediante la ruptura de las propiedades coloniales ineficientes, aumentar la producción agrícola, reducir la pobreza rural, movilizar el apoyo político a los gobiernos y socavar el apoyo potencial a los grupos revolucionarios armados. Estos objetivos diversos a menudo contradictorios significaban que los pequeños productores, del sector al que las reformas prometieron discursivamente ayudar, con frecuencia recibían pocos beneficios a largo plazo de las reformas.

Así, con la continua dependencia de muchos países del Sur de las agroexportaciones para obtener divisas hizo que los recursos fluyeran a los estados capitalistas que monopolizaban las mejores tierras con una agricultura intensiva en capital. Como resultado, los productores campesinos fueron empujados más lejos en

áreas marginales

Un "sesgo urbano" de las políticas de alimentos baratos mantuvo los precios agrícolas artificialmente bajos para detener las presiones del alza sobre los alimentos, salarios y reducir los costos de la industrialización en los centros urbanos. Esta política económica más amplia hizo que la inversión en la agricultura fuera menos atractiva en general y, como la mayor parte del crédito estaba monopolizado por los agricultores más grandes, la producción rentable de los pequeños productores se hizo cada vez más difícil.

La reforma agraria también fue vista como una herramienta revolucionaria de apoyo político. Los beneficiarios de la reforma podrían convertirse en una base electoral dependiente para los partidos políticos que implementan la reforma y la incorporación de campesinos al sector de la reforma a menudo significaba su integración en el sistema político. En Venezuela, por ejemplo, los sindicatos agrarios en el sector reformista de la década de 1960 se vincula inextricablemente al partido político responsable de la reforma y durante un tiempo sirvieron como un bloque de votantes dominante en las elecciones nacionales (PUERTA, 2015)

La dirección del Estado en sus diversas manifestaciones sirvió principalmente para fomentar el establecimiento de la agricultura capitalista en el campo (BERNSTEIN, 2002). Si bien algunos campesinos se beneficiaron de las reformas, las complejidades y contradicciones en el proceso dejaron a la mayoría sumida en la pobreza, estimulando la migración a los centros urbanos.

Esta tesis utilizará la definición de Borras Jr (2005) de reforma agraria redistributiva donde la reforma cambia las estructuras de propiedad de dos maneras críticas. En primer lugar, el control de la tierra y los recursos dentro de la reforma redistributiva tiene un componente de clase explícito donde el control y la propiedad pasa a la clase terrateniente sin tierra y pobre. En segundo lugar, los beneficiarios de la reforma redistributiva tienen "un control efectivo sobre la naturaleza, el ritmo, el alcance y la dirección" de las decisiones de producción agrícola y el destino de la producción excedente (BORRAS JR,2005).

De todos modos, las reformas neoliberales ganaron prominencia en las últimas décadas de la reforma agraria dirigida por el estado del siglo 20 se volvió

cada vez más marginal. Desde la perspectiva neoliberal, se observó que los programas de reforma agraria dirigidos por el Estado habían creado irregularidades e ineficiencias en los mercados agrícolas de tierras que obstaculizaban la producción y el desarrollo (BORRAS Jr, 2003). La política agrícola pasó cada vez más de un enfoque amplio de intervencionismo estatal a uno que estaba dirigido a eliminar selectivamente la mano del Estado del sector agrícola para promover mejor la producción de exportación.

En América Latina en general funcionaron principalmente para abrir sectores protegidos de las economías nacionales a la inversión extranjera al cambiar la mano del Estado en la política económica para fortalecer un régimen de derechos de propiedad que facilitara la acumulación de capital.

La naturaleza de la participación del Estado en el avance del concepto de soberanía alimentaria debe ser examinada críticamente, y respaldado por leyes y normas por lo cual, dentro de la agenda política, Venezuela incorporó en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela el Art. 305, que estipula “[...] El estado promoverá la agricultura sustentable como base estratégica para garantizar la seguridad alimentaria de la población” (VENEZUELA, 1999).

Por lo que, el Estado se encarga de garantizar, disponibilidad, adecuar y sustentar la alimentación como derecho constitucional, de todas y cada una de los ciudadanos. En este contexto la implementación de las políticas públicas, desarrollan una red de actores del sector agroalimentario con la participación de organizaciones, instituciones y empresas.

Puesto que la soberanía alimentaria exige un mayor control democrático y popular del sistema agroalimentario, donde los actores marginados están en el estatus quo actual. Los pequeños agricultores y los pobres urbanos; tienen una mayor participación en la forma, función de la agricultura y la política alimentaria.

En ese sentido para dar cumplimiento a la ley, e incluir la participación social el gobierno implantó un conjunto de instituciones como el Ministerio del Poder Popular para la Alimentación (MINPPAL), la Corporación Venezolana Agraria (CVA), la Corporación Venezolana de Alimentos (CORVAL), AGROPATRIA, Mercado de Alimentos S.A (MERCAL), Comité Local de Abastecimiento y Producción (CLAP),

entre otras, que intervienen como agentes para atender la alimentación del pueblo.

Estas instituciones se apoyan por medio de un conjunto de leyes como la Ley de Mercadeo Agrícola (2002); Ley de Crédito para el Sector Agrícola (2002); Ley de Silos, Almacenes y Depósitos Agrícolas (2003); Ley del Fondo de Desarrollo Agropecuario, Pesquero, Forestal y Afines (FONDAFA) (2001); Ley de Pesca y Acuicultura (2003); Ley Especial de Asociaciones Cooperativas; Ley de Creación, Estímulo, Promoción y Desarrollo del Sistema Microfinanciera, Ley Orgánica de Seguridad y Soberanía Agroalimentaria, La ley de Salud Agrícola Integral, Ley de Crédito para el Sector Agrario, Ley del de Pago para las Deudas Agrícolas y Rubros Estratégicos para la Seguridad y Soberanía Alimentaria, la Ley para la Defensa de las Personas en el Acceso para los Bienes y Servicios.

De acuerdo con el Art. 5o de la Ley Orgánica de Seguridad y Soberanía Agroalimentaria, del 31 de julio de 2008 (VENEZUELA, 2008) se menciona como objetivos:

[...] Garantizar el balance alimentario de la población, a través de: la planificación, el desarrollo sistémico y articulado de la producción, así como la promoción de la actividad agropecuaria. El establecimiento de medidas en el orden financiero, de intercambio y distribución, comercial, transferencia tecnológica, tenencia de la tierra, infraestructura, formación y capacitación, y otras que fueren necesarias, con el fin de alcanzar niveles de autoabastecimiento requeridos por la población y evaluar el rendimiento de las inversiones, su impacto, la verificación precisa del correcto uso de los recursos públicos invertidos y su efecto económico-social. La protección de los asentamientos y comunidades de pescadores o pescadoras artesanales, así como sus caladeros de pesca en aguas continentales y los próximos a la línea de costa definidos en la ley. Cualquier otra actividad que determine el reglamento del presente Decreto con Rango, Valor y Fuerza de Ley Orgánica. Asegurar la distribución de la producción nacional agroalimentaria con el propósito de atender la satisfacción de las necesidades básicas de la población. (VENEZUELA, 2008).

Sin embargo, la crisis alimentaria de 2006-2008 marcó las falencias que estaba teniendo el actual régimen alimentario tanto nacional como mundial. Sin embargo, a pesar del reconocimiento por parte del Banco Mundial de que las políticas que desmantelaron los programas de apoyo gubernamental disminuyeron la capacidad productiva del sector agrícola, su solución para superar los problemas actuales ha sido una mayor corporeización del sector agrícola (BELLO y BAVARIA, 2009).

Como el Estado tiene incentivos estructurales para mantener y apoyar los

sectores comerciales de la agricultura, también es fundamental un análisis del papel de los grandes productores en los sistemas alimentarios nacionales y en la economía en general. Dada la dependencia de Venezuela de las importaciones de alimentos y su objetivo declarado de desmantelar su sector de latifundios, comprender las relaciones entre la política estatal y el sector de la agricultura comercial es clave para interpretar el alcance de las políticas de soberanía alimentaria y reforma agraria del gobierno. La posición de Venezuela como un Petro-estado dependiente de la extracción de petróleo, además, crea un entorno económico político particular que afecta la formación, implementación y continuidad de políticas públicas.

Utilizando el triángulo político multisectorial este marco de estudio revela las limitaciones y posibilidades de la formulación de políticas estatales en el ámbito agrario y las implicaciones para la producción sostenible, los medios de vida rurales y las formas de autonomía campesina. Las restricciones a la reforma, y los espacios para la influencia campesina en los resultados de las políticas en diferentes puntos del triángulo, revelan el alcance y los límites de la soberanía alimentaria como un proyecto nacional, siendo que se estuvo manejando la incorporación de políticas que dieran abasto a las necesidades teniendo altibajos y reestructuraciones.

CAPÍTULO 2 – COMITÉ LOCAL DE ABASTECIMIENTO POPULAR (2016 – 2019)

El 3 de abril de 2016, el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, anunció que se crearían los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) a nivel nacional, responsables de la “correcta distribución y comercialización de alimentos y bienes básicos”. El CLAP se creó en medio de una crisis económica, que provocó escasez de alimentos en Venezuela y crisis humanitaria en el mundo (VALERY, 2016).

Los comités distribuyen bolsas de alimentos, llamadas “bolsas CLAP”, para poder brindar alimentos a las familias venezolanas de bajos ingresos. En este capítulo, mi intención es argumentar lo que el sistema CLAP representa como un programa de asistencia alimentaria patrocinado por el gobierno, como una forma de persuasión política que crea una relación entre el gobierno y la población más vulnerable venezolana, mientras logra su objetivo de aligerar al país (PRICHARD, 2019).

Figura 2 – Bolsas CLAP



Fuente: Retirado del site www.newsaldiayalahora.com

La situación nacional es una muestra del contexto político y económico que

condujo a la escasez de alimentos en Venezuela, como también la política de clientelismo político durante el gobierno de Chávez: las misiones.

Describiré la estructura y la historia del sistema de dos Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) y discutiré cómo puede entenderse como una forma de clientelismo y persuasión política. Preguntaré qué significa para dos agencias socio-económicas venezolanas utilizar la forma más básica de sustento humano, la alimentación, como política.

Analizaré cómo esta discusión con respecto a la alimentación como política está vinculado al contexto superior del desarrollo del discurso internacional sobre los derechos humanos, y cómo abordar las diferentes conexiones políticas nacionales del argumento " antipolítico " que vemos de fuentes de ayuda, agencias de desarrollo de investigación o de otros países. Finalmente, daré una breve descripción general de mi argumento y mencionaré otras posibilidades para analizar CLAP como una forma de persuasión política.

Una sección a continuación incluirá las definiciones de clientelismo, patrocinio político y escasez que se utilizarán en el documento. El patrocinio implica poder e intercambio asimétrico y más mutuamente beneficiosa, un *quid pro quo* entre individuos o grupos de posiciones desiguales. El clientelismo también implica un acceso mediado y selectivo a recursos y mercados (STOKES, 2011).

El patrocinio político según Susan Stokes, es "la oferta de bienes a cambio de apoyo electoral, donde el criterio de distribución que utiliza el empleador es simplemente: ¿me ayudarás? Asimismo, Roniger (2014) explica que no se asocia una esfera política, el clientelismo uso individualista de recursos públicos y la arena electoral, lo que implica votos y apoyos a cambio de negocios y otros beneficios. Es una estrategia de movilización política parcial que se diferencia de estándares más universales, como los llamamientos programáticos o las movilizaciones motivadas por registros de logros de dos partidos (STOKES, 2011).

Según Stokes (2011), el patrocinio político puede:

- I. Desacelerar el desarrollo económico, desconectando a los gobiernos de proporcionar beneficios públicos y aumentar el interés en la pobreza y la

⁴ Una cosa por otra

- dependencia continua de dos distritos electorales;
- II. Viciar la democracia o socavar la igualdad de la tarjeta de identidad; e
 - III. Imposibilitar que el electorado lo haga, permitiéndole organizarse de acuerdo con la competencia, en la que los votantes que prefieren votar en contra del régimen no pueden reunirse cara a cara por medio a represalias.

Para los propósitos de este artículo, usaré esta definición de patrocinio político mientras amplió la definición para incluir no sólo a través de elecciones, sino también por medio del uso de la asignación de recursos públicos, particularmente para propósitos físicos de subsistencia de las ciudades de Venezuela.

Difícilmente una economía se puede definir como una disponibilidad limitada de bienes, que pueden tener demanda fuera del mercado o de los precios comunes, o que también incluye la falta de recursos de un individuo para comprar bienes. Además, la falta de alimentos es la disponibilidad limitada de recursos alimentarios.

Durante su presidencia, Chávez tuvo escasez de productos básicos como leche, huevos y harina, para efectos de este artículo, dado que el CLAP se planteó en 2016, la escasez de alimentos se referirá a una escasez extrema ocurrida en los últimos 4 años (2015-2019). Ahora que brinda un marco conceptual, se explica el contexto socioeconómico y político de Venezuela, antes de la presidencia de Maduro.

2.1 Revisión teórico - analítico de las políticas publicas

En septiembre de 1997 el Estado Mágico de Fernando Coronil analiza el panorama político de Venezuela desde el nombramiento del general Juan Vicente Gómez (1908-1935) al inicio de la segunda presidencia de Rafael Caldera (1994-1998), con el ascenso y permanencia del venezolano, petroestado y el "sueño venezolano" que vino junto con él.

Sostiene que, debido al auge del petróleo, el Estado venezolano se "constituyó como una fuerza unificadora, produciendo fantasías colectivas de integración colectiva dentro de instituciones políticas centralizadas" (CORONIL, 2018). Su análisis de la política venezolana, aunque conservador ayudaría a

comprender la situación actual.

Coronil (2018) sostiene que el poder del petróleo para "despertar fantasías" permite a los líderes estatales transformar la vida política en un espectáculo deslumbrante del progreso nacional a través de "juegos de manos". Los representantes estatales, como personificaciones que persiguen dos poderes invisibles del dinero y del petróleo, aparecen en el escenario estatal como poderosos magos que sacan de un sombrero una realidad social, a partir de las instituciones públicas.

Además, desde el auge del petróleo, los presidentes de Venezuela han podido ofrecer una visión "mágica" del progreso que no está necesariamente en línea con la realidad. Dos gobiernos que utilizaron esta táctica para construir una realidad e imágenes de progreso para los años actuales de los ciudadanos venezolanos fueron Hugo Chávez Frías, antecesor del actual presidente Nicolás Maduro. Para entender la presidencia de Maduro, hay que entender el ascenso de Chávez.

Venezuela a menudo se considera uno de los regímenes más populares de América Latina desde su transición a la democracia en 1958, pero desde 1989 se ha convertido en uno de los sistemas menos políticos y más polarizados en la región (CARVALHO, 2017).

Entre 1989 y 1998, la tasa de pobreza moderada y extrema aumentó sustancialmente, pasando del 20,07% en 1989 al 28,8% en 1998. En el país, Chávez se declaró como candidato presidencial en 1998, de cara a una campaña de Una Plataforma para la revisión de la Constitución y la creación de políticas más socialistas que garanticen años direccionados a erradicar la pobreza. Fue elegido y asumió la presidencia en 1999 (RONIGER, 2014).

En sus primeros años en el cargo, Hugo Chávez implementó políticas sociales basadas en programas dirigidos en un campo marcado por fuertes tensiones políticas e importantes restricciones económicas. Siguiendo el argumento de Coronil (2018) el mandatario ganó el apoyo de las personas que usan los ingresos del petróleo para financiar programas sociales. En 2003, el aumento acelerado de los ingresos derivados del petróleo, permitió el desarrollo de nuevos programas a gran

escala implementados mediante mecanismos extrainstitucionales: las misiones (DOS SANTOS, 2019).

Algunas decisiones iniciales del gobierno de Chávez en materia de política social, por el Ministerio de la Familia creado por la Presidencia de Caldera (1994-1999), que se encargaba de administrar los fondos sociales. Durante su presidencia, Chávez creó muchos programas sociales llamados misiones. Entre ellos tres fueron los más importantes: Misión Barrio Adentro, que se centró en brindar atención de salud preventiva y permanente en los barrios marginales de las zonas urbanas de las grandes ciudades; Misión Robinson, enfocándose en una campaña de alfabetización; y Misión Ribas, cuyo objetivo es la educación de adultos necesitados que no habían completado la escuela secundaria.

De especial interés es Misión Identidad, que tiene como objetivo proporcionar cédulas de identidad, especialmente entre los más pobres, exactamente donde el apoyo a Chávez fue más fuerte. Los ciudadanos no se presentaron en el mismo lugar con cédula de identidad y de forma inmediata no se registró ninguna base de datos electoral nacional, por lo que se convirtió en un poderoso mecanismo para dar a conocer los programas sociales, pero también para asegurar que los votantes beneficiados por los programas estuvieran políticamente constituidos (STOKES, 2011).

Además del paro petrolero de 2003, a cualquier ciudad se le permitió ingresar a las tiendas en menos de un año y otro 40% de los alimentos en Venezuela se distribuyeron a través de este nuevo canal. En 2004, más de 9.300.000 personas (de una población de aproximadamente 26.000.000) compraron alimentos a precios reducidos en todo el país. Como resultado, las empresas privadas se vuelven más dependientes del estado para distribuir sus productos y también algunas empresas comienzan a fabricar sus propias marcas para "Mercal" con etiquetas que celebran los logros sociales del gobierno (RONIGER, 2014).

Todas estas misiones tienen garantía o apoyo nacional para Chávez, quien lo apoyará en cada elección presidencial. Según Penfold, el uso de fondos sociales se ha convertido en un aspecto central de su estrategia política para ganar o revocar un referéndum, que establece que una "práctica coercitiva incrustada en los programas

sociales se ha convertido en un pilar fundamental para que el régimen consolide sus redes clientelistas en una de manera que eficaz "obtener votos".

2.2 Etapas de la construcción del CLAP

La creación de los CLAP fue anunciada el 3 de abril de 2016. En 2018, 16,300 personas, 3,700 personas más que en mayo del 2017, recibieron cajas CLAP, cómo pago, según los resultados preliminares de la Encuesta de Condiciones de Vida (CARVALHO, 2017).

Según el artículo 2 del Decreto Estatal de Excepción y Emergencia Económicas publicado en el Diario Oficial de Venezuela No. 6227, los CLAP son responsables de "garantizar, así como de la intervención de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana de Venezuela y de los órganos de seguridad de la ciudad "[...] para la correcta distribución y comercialización de alimentos de primera necesidad."

Además, según el artículo 9 del Diario Oficial 6227, los CLAP pueden tener funciones atribuidas de fiscalización y organización. De los Comités Locales de Abastecimiento y Distribución, Consejos Comunitarios y otras organizaciones de poder popular, en conjunto con las Fuerzas de Poder Popular Bolivarianas Nacionales de Venezuela (FANB), Policía Nacional Bolivariana (PNSAN), Cuerpo de Policías Estatales y Municipales, tienen la misión de mantener el orden público, garantizando la seguridad y soberanía en el país. Desde el Ministerio para la Alimentación y el Instituto Nacional de Nutrición se desarrolla la conformación de los CLAP.

Al crear el CLAP se tiene en cuenta su estructura por lo que está conformado por los siguientes pasos:

1.- Selección de las comunidades que se incorporan al Sistema por comunidad, a través de integrantes elegidos de: La Unión Nacional de Mujeres (UNAMUJER), La Unidad de Batalla Hugo Chávez (UBCH), Frente Francisco de Miranda (FFM), Consejos Comunales, Líder de Comunidad y Miliciano, todos los integrantes deben pertenecer a la comunidad en la que se crea.

2.- Una vez instalada la estructura base se procede a designar a los jefes de

comunidad, jefes de Calles, red de productores y sector de bodegueros, o según sea organizada territorialmente (Todos pasan a formar parte del CLAP)

3.- En Asambleas con el Poder Popular es explicado el Sistema Popular de Distribución de Alimentos, la ruta de implementación en la Comunidad y el día de entrega.

4.- Finalmente se desarrolla la 1ra Jornada Casa a Casa. Experiencia piloto para cada comunidad

Al ser parte de los comités, se atribuyen funciones y deberes:

1.- Implementación del Sistema Popular de Distribución de Alimentos en la Comunidad a la que pertenece el CLAP, tanto en su fase de emergencia como de estabilización

2.- Garantizar atención diferenciada a través del Sistema Popular de Distribución de Alimentos a las familias que poseen integrantes con condiciones especiales.

3.- Mantener vigilancia sobre la red de comercios públicos y privados que tengan presencia en la Comunidad para denunciar y combatir el acaparamiento y contrabando.

4.- Identificación unidades productivas en la Comunidad, así como las tierras ociosas que pueden ser cultivadas.

5.- Identificación y acompañamiento a los productores locales que pueden incorporarse a la Red de pequeños y medianos productores.

6.- Acompañamiento y contraloría social a los proyectos que en materia productiva, agrícola, industrial y agroalimentaria que ejecutan los diferentes niveles de Gobierno en la Comunidad.

Para poder recibir las cajas CLAP se tiene que estar censado casa por casa, por el jefe de la calle o comunidad, la cual lo realizan por medio de una planilla en la que está detallado datos personales y del núcleo familiar. Todo el proceso de registro y trámites lo realiza el comité una vez estructurado en la comunidad. Ante la modernización también se encuentra disponible una plataforma en la cual se requiere requisitos más específicos como poseer el carnet de la patria, registro en el

Monedero Patria, ser jefe de familia beneficiario de Hogares de la Patria, y conocer o distinguir al jefe de calle que lidera la comunidad, lo que limita el acceso a la ciudadanía al no cumplir con los requisitos.

2.3 Diagnóstico analítico del CLAP en función de la seguridad y soberanía alimentaria

En *Anti-Politics The Machine*⁵ (1990), James Ferguson sostiene que el discurso del desarrollo se construye de formas específicas para propósitos específicos. Problematiza nuestra noción de lo que es el "desarrollo", afirmando que es un dispositivo que organiza tanto la producción de formas de conocimiento sobre la economía del país como la sociedad, así como el centro, y no el lugar de las técnicas de poder vinculadas a este logro, al mismo tiempo, crea un cierto tipo de conciencia en relación con el "Tercer Mundo".

Sin embargo, este análisis se centra en el Proyecto de Desarrollo Thaba-Tseka⁶ en Lesotho de 1975 a 1984, y en la influencia de instituciones de desarrollo como el Banco Mundial, este análisis de la construcción y desarrollo del Tercer Mundo puede aplicarse a la noción de patrocinio y alimentos discutidos en este documento.

Ferguson pasa por alto el punto de que, si el "fracaso" es la norma para los proyectos de desarrollo fuera de Lesotho, existen algunos "efectos secundarios" que se ve como las intenciones de dos planeadores, que pueden verse como "efectos instrumentales" (Foucault 1979): efectos que son, al mismo tiempo, instrumentos que terminan siendo un ejercicio de poder. "Seguir este argumento" el "instrumento de efecto" tiene dos vertientes: junto al efecto institucional de la expansión del poder burocrático del Estado, como un efecto conceptual o ideológico de la despolitización de la pobreza en el Estado. "

De modo que, el CLAP, parece estar siempre presente e ineludible. Como los planificadores de desarrollo que construyen un concepto de desarrollo, debemos

⁵ The Anti-Politics Machine es un libro de 1994 de James Ferguson que examina y critica cómo concebir, investigar y practicar proyectos de desarrollo internacional.

⁶ Thaba-Tseka es una localidad de Lesoto que es un país del sur de África.

enfocarnos, más como el mensaje político que lleva. La construcción de la idea de las ciudades venezolanas dependientes del Estado para sobrevivir al hambre es, en sí misma, una práctica discursiva.

En última instancia, Ferguson afirma que "si quiere que liberemos a los planificadores del desarrollo, las consecuencias podrían ser democráticas a largo plazo y podrían simplemente dar más poder al estado".

En el caso de Maduro, el Estado venezolano propone, un intento de despolitizar, porque en realidad se está confiriendo un gran poder de alcance manipulador discutido en el apartado anterior de este artículo.

El 24 de enero de 2019, Mike Pompeo, secretario de Estado de Estados Unidos, anunció en una sesión extraordinaria en la OEA, donde discutirá la crisis venezolana, que Estados Unidos donará 20 millones de dólares en ayuda humanitaria hacia o para Venezuela. Inmediatamente después de este anuncio, Maduro afirmó que no había crisis humanitaria en Venezuela y afirmó que: "No somos mendigos de ningún tipo".

Además, Maduro dijo que enviar ayuda humanitaria a Venezuela era una "locura" y le pidió al presidente colombiano Duque que detuviera esta locura. También consideró el envío de ayuda humanitaria como una trampa para el pueblo, ya que pretendía violar la soberanía de Venezuela por parte de Estados Unidos. Afirmó al pueblo venezolano que la comida enviada era "lata" y que el verdadero objetivo de esta iniciativa era invadir Venezuela.

Maduro tiene sus razones para negar la ayuda, porque fue una declaración política sobre la falta de recursos en Venezuela, y del lado de las personas que brindan ayuda, es una declaración política que muestra que el gobierno actual no puede brindar, por lo tanto, un cambio de régimen. debe ser necesario.

¿El pueblo está abasteciendo al Estado con todas sus necesidades, medicinas, alimentos y educación, pero el Estado con más administración no puede proveer, o qué debería pasar? Al igual que con las agencias de financiación, si el gobierno no puede proporcionar plenamente a las personas a las que está "ayudando", ¿qué garantías se pueden buscar? Además, los debates sobre la ayuda del exterior demuestran que el sistema CLAP de Maduro no pudo escapar de los

efectos políticos cuando fue creado. Los CLAP presentan la noción de que el gobierno brinda asistencia para alimentar a los venezolanos, siendo que hay cuestiones de poder y dominación que, cuando se respondan, tendrán consecuencias para quienes están en el lado "cliente" de la relación clientelista.

Durante la presidencia de Nicolás Maduro, la crisis del desarrollo en Venezuela aumentó a cifras anteriores. Hubo muertes y migración masiva del país, pero el gobierno no pudo confirmar la crisis humanitaria que se apoderó de ella. En este contexto, se crean los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) para garantizar a la población venezolana directamente a la alimentación, bajo el régimen del "Socialismo del Siglo XXI".

El sistema CLAP resultó insuficiente para resolver la crisis y ha habido denuncias de corrupción, pérdida de productos y mucho más, siendo el propio Maduro acusado de lucrarse personalmente con el sistema. Además, el gobierno de Maduro negó la ayuda exterior, alegando que los países imperialistas quieren acabar con la revolución chavista son una herramienta discursiva en la crisis que fomenta.

Al analizar la historia reciente de Venezuela y examinar la literatura sobre el clientelismo y el discurso del desarrollo, sostiene que los Comités Locales de Abastecimiento y Producción no son solo un programa de asistencia gubernamental, sino también una forma de clientelismo y manipulación política, basada en un elemento básico de la supervivencia humana. para la población venezolana vulnerable: alimentos.

En 1997, Fernando Coronil relata que cayó en una "amnistía colectiva que implicaba la memorización dominante de la historia venezolana". Esta "amnistía" mencionada por Coronil puede explicar la condena al nuevo Estado, aún idolatrando el pasado gobierno.

Definitivamente hay casos prohibidos en los que existe una forma similar de patrocinio político. El alcance de este artículo no era responder "¿Qué se debería hacer?" Sobre la escasez de alimentos en Venezuela, pero para mostrar cómo la manipulación política a través de los alimentos está siendo utilizada por el gobierno. Con el fin de demostrar la relación clientelar entre el gobierno venezolano y sus ciudadanos, a partir del ejemplo del CLAP, este trabajo también busca sumar y

plantear las siguientes preguntas: ¿Cuál es la diferencia entre este caso de subsidios alimentarios y los aprobados, como ¿Mercal de Chávez? Además, ¿qué otras formas de manipulación política o gubernamental se están utilizando? Y finalmente, ¿qué nos puede decir el aplauso sobre temas similares en América Latina y el resto del mundo en desarrollo?

Por fin, con la creación de los Comités de Abastecimiento y Producción Local, se demuestra muchas fallas, ya que la alimentación no es una realidad para la mayoría del país, de hecho, es una utopía, que seguirá estableciendo una relación de clientelismo político manipulador entre el gobierno y los pobres de Venezuela.

CAPÍTULO 3 – ANÁLISIS SOBRE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN VENEZUELA y BRASIL

La construcción del marco de seguridad alimentaria y nutricional en Brasil ha sido un proceso de larga data que ha dado resultados significativos y enfrenta desafíos sustanciales. En los últimos años, se ha caracterizado por esfuerzos críticos para hacer que las intervenciones públicas relacionadas dependan menos de gobiernos específicos y sean más identificables para establecer asuntos, estos esfuerzos corresponden al desarrollo de un sistema específico de instrumentos

jurídicos que refuerzan el enfoque de la cuestión basado en los derechos, intentando asegurar que la continuación y el desarrollo de la acción actual dependa menos de la voluntad política existente y la movilización social.

Por lo cual en este capítulo abordaré un breve análisis descriptivo sobre la seguridad alimentaria para comprender su abarque en relación a la alimentación mediante políticas públicas, continuando con el análisis sobre el Programa de Adquisición de Alimentos de la Agricultura Familiar (PAA) en Brasil, y finalizando con el análisis comparativo de las políticas públicas formuladas por Brasil y Venezuela en relación al abastecimiento y distribución de alimentos

3.1 Breve descripción sobre la seguridad alimentaria en Brasil

Brasil es un exportador neto de alimentos que tuvo una balanza comercial agrícola positiva de R\$55 mil millones en 2009 (DOS SANTOS, 2019). También es un importante productor de la mayoría de sus productos alimenticios básicos,¹² incluyendo arroz, frijoles, maíz, yuca, lácteos, carne de res y aves de corral. La producción agrícola nacional ha ido en aumento en las últimas décadas, principalmente como resultado del aumento de la productividad.

El país aborda una preocupación por la seguridad alimentaria y nutricional prestando especial atención al modelo de producción. Preguntas como quién produce los alimentos, qué se produce y cómo se produce son cruciales. Por lo tanto, el marco político incluye el apoyo a los pequeños y medianos productores de alimentos y a los alimentos diversificados que responden a los hábitos alimentarios locales.

En el marco de políticas de seguridad alimentaria, Brasil cuenta con una estructura en evolución marcada por logros significativos, entre los que se encuentran en los últimos años la estrategia Hambre Cero y la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN). Se trata de varios objetivos y orientaciones que caracterizan fuertemente el debate sobre la política nacional.

La seguridad alimentaria está definida por la Ley Orgánica de Seguridad Alimentaria y Nutricional (LOSAN) 2006, ofrece una amplia comprensión del término:

La seguridad alimentaria y nutricional es la realización del derecho a toda

persona al acceso regular y permanente a alimentos de calidad en cantidad suficiente, sin comprometer el acceso a otras necesidades esenciales, sobre la base de prácticas alimentarias que promuevan la salud, que respeten la diversidad cultural y que sean ambiental, cultural, sostenibles económica y socialmente (BRASIL, 2006).

Este concepto refleja algunas discusiones destacadas sobre seguridad alimentaria en Brasil que forman las políticas públicas y la programación. El derecho humano a la alimentación adecuada ha sido un hito en el debate político nacional durante varios años. El principal instrumento jurídico relacionado, sin embargo, fue creado sólo en febrero de 2010 por medio de una enmienda constitucional que hizo que el derecho a la alimentación proveyera parte de los derechos sociales brasileños.

La comprensión amplia de la importancia de la disponibilidad y el acceso a los alimentos en cantidad y calidad adecuadas también está en el centro del debate. Refleja la preocupación por dos temas principales originalmente involucrados en las discusiones: el desarrollo rural y la salud, que también son evidentes en el término "seguridad alimentaria y nutricional", que se usa ampliamente en Brasil en lugar de puramente "seguridad alimentaria". Estas preocupaciones han sido fundamentales para el desarrollo de planes alimentarios recientes, a través del apoyo a la producción y el consumo de alimentos diversificados y nutricionalmente equilibrados.

La población rural de Brasil comprende diferentes perfiles socioeconómicos que coexisten en un contexto de considerable concentración de la tierra. Hay al menos dos categorías principales para fines de política, "agricultura familiar" y "agronegocios", que representan a varios grupos apoyados por instituciones y programas públicos relacionados. La categoría de agronegocios es un sector en gran parte monocultural impulsado por las exportaciones. Representa el 62% del valor bruto de la producción agrícola del país y es en gran medida responsable de los principales productos de Brasil en el mercado internacional, como la soja, la carne de res, el jugo de naranja, el café y el azúcar. Caracterizado por propiedades relativamente grandes (310 hectáreas en promedio), representa el 15% de los 5,2 millones de establecimientos rurales y más de tres cuartas partes de la superficie de tierra rural (IBGE, 2019).

La segunda categoría, los agricultores familiares, constituyen la mayor parte

de la población rural: casi 4,4 millones de familias en el 85% de los establecimientos rurales del país. Con propiedades de 18 hectáreas en promedio, este sector emplea alrededor de tres cuartas partes de la mano de obra rural, 12,3 millones de personas. Produce la mayor parte de los alimentos básicos de Brasil: el 87% de la yuca, el 70% de los frijoles, el 58% de la leche y el 50% de las aves de corral (IBGE, 2019).

Aparte de la importancia de la agricultura familiar para la producción de alimentos, este sector y las categorías conexas constituyen una parte significativa de los pobres y la inseguridad alimentaria de la población. En 2008, el 12,5% de la población rural vivía con menos de 1,25 dólares AL DÍA, mientras que el promedio nacional era del 4,9% (IBGE, 2020). Del mismo modo, en 2008-2009, no más del 54,4% de la población rural tuvo acceso a alimentos suficientes en todo momento, en comparación con el 64,5% a nivel nacional (IBGE, 2020). Por lo tanto, el apoyo a estos grupos es fundamental para la disponibilidad y el acceso a los alimentos.

Brasil tiene una serie de programas dirigidos a estos grupos; a continuación, se destacarán algunas de las iniciativas clave. Constituyen el marco nacional de las estrategias de desarrollo rural y reflejan la consolidación del apoyo gubernamental a poblaciones específicas en las últimas décadas. En la década de 1990, los agricultores familiares y las categorías relacionadas surgieron como una fuerza política considerable en Brasil, especialmente a través de organizaciones laborales como la Federación Nacional de Trabajadores Agrícolas Familiares y movimientos sociales como el Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (CORONIL, 2018). Esta consolidación también dio lugar a importantes instrumentos jurídicos, como la Ley 11.326 que rige la futura redacción de la Política Nacional de Agricultura Familiar y de empresas familiares rurales. Esta ley menciona una amplia gama de áreas que deben contemplarse en la política, incluido el apoyo dentro y fuera del área rural, la investigación, la educación y la infraestructura.

El desarrollo del marco de programas y acciones, así como el aumento de sus presupuestos, son logros importantes en las políticas públicas de Brasil. En general, sin embargo, el apoyo público a la agricultura orientada a la exportación sigue siendo más significativo que el de la agricultura familiar y categorías conexas, a

pesar de la importancia de la primera para la producción y el acceso a los alimentos en Brasil. El presupuesto público para el año agrícola 2009 - 2010, destina más de seis veces más recursos al sector agroindustrial que a la agricultura familiar (CORONIL,2018).

En un país como Brasil, donde se producen suficientes alimentos para alimentar a toda la población, el acceso a los alimentos, en lugar de la disponibilidad, puede ser una de las vías clave para comprender la inseguridad alimentaria. Jean Ziegler, Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas sobre el Derecho a la Alimentación, informó en 2003 después de su misión a Brasil: "más de 22 millones de brasileños todavía están malnutridos en un país que ahora es uno de los mayores exportadores de alimentos del mundo" (FAGOTTI,2017). Estas figuras provienen de un informe elaborado por el gobierno brasileño para la visita del Relator Especial.

El problema del acceso a los alimentos puede entenderse por la situación de pobreza. Las definiciones de pobreza y las líneas de pobreza de ingresos (y, por lo tanto, los resultados obtenidos con respecto al número y la proporción de pobres e indigentes) a menudo implican cierta arbitrariedad. Las organizaciones internacionales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) utilizan una línea de pobreza de ingresos basada en \$US a la paridad de poder adquisitivo (PPA) por persona y día. En ese mismo año, la metodología del UNDD, que en ese momento consistía en US\$1 PPA/persona/día, colocó a 8 millones de brasileños por debajo de la línea de pobreza extrema.

Las líneas utilizadas en el informe proporcionado a Ziegler, sin embargo, provienen de la metodología desarrollada por el Instituto de Investigación Económica Aplicada de Brasil (IPEA), que utiliza líneas regionales para la pobreza y la indigencia. La línea de indigencia se refiere al costo equivalente a una canasta de alimentos, definida de acuerdo a la región, que cubre las necesidades mínimas de ingesta calórica individual (FAGOTTI,2017). Las personas que viven por debajo de esta línea son aquellas cuyos ingresos no pueden garantizar la necesidad más básica: "alimentación".

Datos más recientes del último informe nacional de seguimiento de los

objetivos desarrollo del Milenio en el Brasil indican que, de 1990 a 2008, el porcentaje de la población por debajo del umbral de la pobreza (\$1.25 EE.UU.PPA/persona/día) disminuyó del 25,6% al 4,8%, aunque se a una caída significativa, este porcentaje indica que alrededor de 8.9 millones de brasileños todavía estaban por debajo de la línea de pobreza en 2008 (FAGOTTI,2017).

En este contexto, el marco de política de seguridad alimentaria del Brasil considera que el acceso a los alimentos es esencial; esto se afirma en PNSAN y es uno o los ejes del Hambre Cero. Para cumplir con esta expectativa, Hambre Cero, combina acciones compensatorias para enfrentar problemas de emergencia, como el hambre, con políticas para promover el acceso a los alimentos sin comprometer una parte demasiado sustancial de los ingresos de los hogares.

La aplicación de medidas integradas es una cuestión central en la consolidación del marco de seguridad alimentaria, dada la complejidad de la cuestión. De ahí que Brasil estableciera un sistema para promover el multisectorial del sector público y mecanismos de coordinación con participación social. Se trata del Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SISAN), previsto en el LOSAN de 2006. El establecimiento del sistema fue un paso importante hacia la consolidación de la seguridad alimentaria y nutricional en Brasil.

Cada país cuenta con diferentes instituciones e instrumentos públicos para la defensa y requiere habilidad de los derechos. En Brasil, el Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SISAN), así como otros sistemas de políticas públicas nacionales, dependen de las autoridades para la defensa y requiere habilidad de los derechos humanos, del asesoramiento de los consejos de políticas públicas y los consejos de derechos humanos y de las iniciativas de la sociedad civil.

Para finalizar es importante abordar otra dimensión del acceso a los alimentos: la adecuación de los alimentos. En Brasil, la alimentación adecuada se concibe en el DHAA y es un tema central en la discusión sobre la seguridad alimentaria y nutricional. En este sentido, el debate sobre la lucha contra el hambre avanza hacia la promoción del derecho humano a una alimentación adecuada, que es un enfoque más amplio del debate sobre la seguridad alimentaria y nutricional. Brasil enfrenta un importante desafío para conciliar las prácticas de producción

agrícola con las preocupaciones en materia de seguridad alimentaria y nutricional, en particular en relación con las cuestiones ambientales y su impacto en la inocuidad de los alimentos. Si bien PNSAN establece claramente la opción de apoyar las técnicas agroecológicas, Brasil es el primer consumidor mundial de agroquímicos y el segundo mayor productor de Organismo Genéticamente Modificados (OGM) en todo el mundo (ISAAA, 2009). Por lo tanto, la regulación de las prácticas relativas y la consolidación de los incentivos y programas de apoyo a los modelos agroecológicos son necesidades importantes

3.2 Brasil: Programa de Adquisición de Alimentos

El Programa de Adquisición de Alimentos (PAA), nace de una iniciativa con el doble objetivo de proporcionar alimentos para las poblaciones vulnerables y promover la inclusión social en las zonas rurales. El programa tiene una disposición compleja que incluye diferentes modalidades con objetivos y medios de funcionamiento particular.

Es financiado por el Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA) y el Ministerio de Desarrollo Social y Lucha contra el Hambre (MDS). Las implementaciones son responsabilidad de la Empresa Nacional de Abastecimiento de Alimentos (CONAB), 21 estados y municipios. Por otro lado, facilitar el acceso al mercado exclusiva para los agricultores familiares y categorías relacionadas mediante la compra directa por parte del gobierno de diversos bienes agrícolas a precios de mercado y proporcionando recursos financieros para ser utilizados como capital neto por las organizaciones de agricultores familiares. Por otro lado, establece reservas públicas de alimentos para regular los precios y con fines de donaciones a instituciones que se ocupan de las poblaciones en precaria alimentación. Por lo tanto, se dirige a dos grupos de beneficiarios: los productores de alimentos y los consumidores de alimentos.

Entre 2003 (cuando se implementó por primera vez) y 2009, el programa gastó más de R\$1.5 mil millones para comprar casi 2.6 millones de toneladas de alimentos. En 2009, 138.000 agricultores familiares vendieron productos a través de PAA, que fueron donados a unos 13 millones de personas. Los principales artículos

compraron productos lácteos 44% del valor comprado, granos 23%, frutas 8% y verduras 8%. El presupuesto discontinuo de PAA en ese año ascendió a más de R\$340 millones (FUCHTER; TIBOLA, 2018).

PAA implica esfuerzos para crear y fortalecer cadenas alimentarias cortas, a fin de vincular el apoyo a la producción local con los hábitos alimentarios. Este enfoque es coherente con el desarrollo de circuitos locales de seguridad alimentaria, una característica de diversas intervenciones en el ámbito de la seguridad alimentaria y nutricional. Permitiendo ofrecer importantes oportunidades comerciales a los productores familiares y desempeñar un papel importante en la mejora de sus capacidades de mercado. PAA también ha puesto a disposición de quienes se benefician del "acceso a los alimentos" del programa una gama diversificada de alimentos de calidad y de importancia local (FUCHTER; TIBOLA, 2018).

Aunque PAA distribuye alimentos a millones de personas, tiene un alcance límite para beneficiar a los productores, ya que sus productores beneficiarios representan poco más del 3% de las granjas familiares de Brasil. Está ocupado principalmente con agricultores familiares mal alojados, 23 de los cuales trabajan para el 62% de sus proveedores de alimentos. Vale la pena mencionar, sin embargo, que los agricultores familiares más vulnerables, especialmente en el noreste, también están fuertemente involucrados en el programa, ya que representan el 22% de los productores beneficiarios (FUCHTER; TIBOLA, 2018).

Otro desafío para PAA es consolidar el monitoreo de los consumidores beneficiarios. La asistencia social y las instituciones conexas, como escuelas, centros de beneficencia, entidades, hospitales, etc., desempeñan un papel clave en la distribución de los bienes. Para la comida reciben donaciones y las proporcionan a sus poblaciones objetivo. Más de 28,000 instituciones han participado en el programa. Sin embargo, aún no se ha desarrollado un seguimiento estrecho de las instituciones participantes y potenciales, sus beneficiarios y los impactos de la distribución de alimentos.

3.3 Datos comparativos de Venezuela y Brasil

Con el objetivo de un análisis comparativo entre los dos países, el cuadro 1

presenta, de manera puntual, los diferentes datos relacionados con la línea de pobreza. Los recursos monetarios para adquirir una cesta alimentaria de consumo ya sea personal o familiar, necesita del poder adquisitivo y la disponibilidad de productos.

Dentro del cuadro 1, se llega a observar la tasa porcentual aproximado del 36% en función de la pobreza, en contra parte del porcentaje brasilero del 21% de la tasa de pobreza, este factor de pobreza puede verse reflejado en relación a una de tantas variables que determinan ese índice, por lo que la tasa de desempleo equivale al 44% en el último, dando a entender la dificultad que se pueda llegar a tener para adquirir productos de la cesta básica.

Entre tanto el porcentaje de pobreza en el área rural venezolana es de un 32% en relación a un 13% brasilero, por lo que colocó en consideración ya que gran parte del discurso presidencial, denota la importancia de la implementación de políticas nacionales con el objetivo de impulsar la producción alimentaria, lo que para Brasil en la última década ha sido y es vanguardista en latinoamérica, impulsando a nivel nacional proyectos y políticas públicas de incentivo y participación del campo y agricultores para poder dar abastecimiento alimentar.

En Brasil la participación en programas sociales de promoción del acceso a la alimentación e incentivo a la agricultura familiar, busca hace más de una década, la seguridad alimentaria y nutricional de la población más vulnerable, de modo que el censo de participación de familias que forman parte del PAA llega a ser de aproximadamente 11 a cada 100 mil familias beneficiarias, en todo el territorio nacional, en relación con Venezuela, el CLAP fornece cestas básicas subsidiadas a 8,447 a cada 100 mil familias, debido a la situación venezolana de conseguir alimentos a precios justos, se estima que la participación en dicha política tienda a incrementar para los próximos años.

Cuadro 1: Datos generales sobre Brasil y Venezuela.

Características	Brasil	Venezuela
Población	212.559.409	27.227.930

Densidad demográfica por km2	25	31
PIB total (en US\$)	2.268.437,4	81.247,5
PIB por habitante	7.741,0	2.724,2
%pobreza extrema, área rural	13	32
%pobreza nacional	21	35,6
Salario mínimo (en US\$)	213,17	2,277
%Tasa de desempleo	11,4	44,3
Beneficiarios familias de la política pública	25 mi	2,3 millones

Fuente: Datos recopilados del Banco Mundial y Cepal (2017-2020)

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS FORMULADAS POR BRASIL Y VENEZUELA EN RELACIÓN CON EL ABASTECIMIENTO Y DISTRIBUCIÓN DE ALIMENTO

4.1 El diseño del CLAP

El proceso de creación de las bolsas CLAP dentro del sistema alimentario fue moldeado durante mucho tiempo por los empujones y tirones del capital, la sociedad y el Estado, estos comités conforman parte del sistema público de distribución de alimentos, desarrollados a través de las Misiones.

Desde la guerra económica denunciada por el Gobierno del presidente Maduro, a partir del 2008 hay un cambio en el contexto económico internacional y se comienza a evidenciar los efectos sobre el país, desencadenado por la caída de los precios del petróleo aliada a una mala gestión gubernamental, la combinación de los factores marcaría una crisis actual en el sistema alimentario.

Se destaca la dependencia petrolera como fuente de divisa, puesto que el país es caracterizado por importar alimentos y depender de las ganancias

petroleras. A nivel interno, la producción agrícola para el 2010 muestra retrocesos (MAGALLANES, 2020), por lo que la estrategia que descansaba casi exclusivamente en la importación de productos se evidencia como insostenible. De hecho, según informaciones provenientes del BCV, resolver el problema del desabastecimiento le costó al país, en 2008, la cifra de 7.490 millones de dólares, representando un 79 % más que en el 2007.

La escasez de alimentos era visible, sobre todo para estratos más vulnerables.

Tras la necesidad de garantizar la seguridad y soberanía alimentaria de la población más vulnerable con menor poder adquisitivo, se promulgan los CLAP a través de mecanismos de distribución de alimentos subsidiados indirectamente, ofrecen algunos productos nacionales e importados de la cesta básica como arroz, granos, enlatados, aceite, harina de maíz azúcar y leche, variando en tipo de producto y/o cantidad. De modo que se llega cuestiona sobre la seguridad alimentaria en vista del bajo valor nutricional de sus productos, puesto que, brindan de 3 a 4 grupos alimenticios de los siete que necesitan las personas en su desarrollo nutricional, desarrollando un desequilibrio alimenticio, ya que las frutas y vegetales son los primeros alimentos en desaparecer de los platos. Básicamente el consumidor prefiere optar por un producto que rinda más, aunque no sea saludable.

La combinación de los factores ha llegado a marcar lo que se considera una crisis actual en el sistema alimentario de Venezuela, parte de un auge político y económico más amplio que enfrenta el país. Con la devaluación de la moneda frente al dólar estadounidense, los alimentos se comprarían a centavos en comparación con los precios de los productos en Brasil o Colombia. Por lo que el acceso a ciertos bienes se ha vuelto más lento y complicado, además de resistir las colas, otro canal ha sido la economía sumergida, a través de la cual se venden bienes como la harina de maíz a precios desorbitados, convirtiendo estas prácticas en oportunidades de negocio

Desde la escasez de alimentos se agudizó la demanda de alimentos en detrimento de la oferta. En tal sentido si bien el propósito del socialismo bolivariano fue consolidar la soberanía alimentaria y el fortalecimiento de la producción, lo que

provocó fue un evento de fuerzas de ataque material contra gran parte de la población, impactando desproporcionadamente a los pobres y a la clase trabajadora, mientras provocaba una clase media ya frustrada. También están atacando la legitimidad del Gobierno.

4.2 El diseño del PAA

El Programa de Adquisición de Alimentos en Brasil promueve el acceso a los alimentos y fomentar la agricultura familiar. El PAA fue creado por el Art. 19 de la Ley N° 10.696, el 2 de julio de 2003, se encuentra entre los programas públicos de apoyo a la comercialización y promoción de seguridad alimentaria más estudiados. Dada las múltiples dimensiones de los alimentos y la seguridad nutricional, ha contribuido a las dimensiones sobre el origen de los alimentos consumidos, revelando preocupaciones a la limitación de garantizar suficiente alimento disponible, además de considerar la procedencia y por quien es producido.

Una característica común de los marcos de política social de Brasil es la forma en que se construyen. El apoyo político y el éxito de la evolución de determinadas cuestiones se traducen en instrumentos jurídicos, políticas y programas que son todos: basado en los derechos, intersectorial, e implican la participación ciudadana.

Las características clave del modelo de Brasil, son las siguientes: fuerte liderazgo político, apoyado por una amplia gama de partes interesadas, incluida la sociedad civil, los movimientos sociales, los políticos electos y los ciudadanos.

Integración de la alimentación y la nutrición en todas las políticas y estructuras de gobernanza de la red: incorporación de un enfoque intersectorial e integrado de sistemas; con el apoyo de marcos jurídicos e institucionales; Reconocer el papel de las organizaciones de la sociedad civil en la promoción del bien público: a diferencia de algunos de los cabildos vistos por los actores del sector privado, las Organizaciones de Sociedad Civil tienen mucho que aportar tanto a la formulación como a la entrega de políticas públicas, trabajando en conjunto con el Estado.

Después de unos siete años de implementación del PAA la sociedad civil y los organismos gubernamentales involucrados en este asunto habían reunido

suficientes argumentos para aprobar la revisión de la ley de 2009 que estableció las directrices del Programa de Alimentación Escolar. El PAA demostró que los agricultores familiares pueden organizarse y coordinarse adecuadamente, y garantizar una producción regular de calidad para responder a las necesidades de contratación pública.

Los nuevos gobiernos de Brasil han demostrado su compromiso político con aumentar su financiamiento en programas sociales como *Bolsa Familia*⁷, sin embargo, otros programas han tenido su financiamiento recortado. De modo que el contexto político y económico que cambia rápidamente en Brasil pone de relieve la necesidad de tomar conciencia de los efectos del cambio de política. Es fundamental reconocer que los avances fueron posibles por el compromiso político del Gobierno Federal de Brasil para hacer de la seguridad alimentaria y nutricional una cuestión de prioridad nacional, respaldada por marcos legales, apoyo político y financiero.

En el siguiente apartado presentaré un cuadro comparativo sobre el Programa de Adquisición de Alimentos y el Comité Local de Abastecimiento y Producción.

Cuadro 2: Resumen comparativo entre el Programa de Adquisición de Alimentos y el Comité Local de Abastecimiento y Producción.

Categoría del programa	Comité Local de Abastecimiento y Producción	Programa de Adquisición de Alimentos
Funcionalidades	Garantizar el acceso y distribución casa por casa de los productos alimenticios regulados de primera necesidad, propiciando precios más accesibles al consumidor por subsidio. Por intermedio de los subprogramas, distribuye alimentos a sectores sociales en mayor riesgo. Este programa cumple con la categoría funcionalidades, puesto que el acceso a la alimentación es garantizado por el Estado.	Garantiza el acceso a la alimentación por medio de la promoción y el incentivo a la agricultura familiar. Se compra directamente los productos a los agricultores familiares mediante una licitación y por otro lado los productos se destinan a personas en situación de inseguridad alimentaria y nutricional Este programa cumple con la categoría funcionalidades, puesto que el acceso a la alimentación es garantizado por el Estado.
Capacitaciones	Para poder recibir el beneficio, debe existir previamente un comité que se encargue de	Se vincula con las condicionales de incentivar hábitos alimentarios saludables, estimulando el

⁷ Bolsa Familia es un programa de transferencia directa de dinero por el Gobierno federal en Brasil que es dirigido a las familias en situación de pobreza y pobreza extrema en todo el país

	<p>realizar todo el proceso de registro y trámites ante el GMAS. Los requisitos son: facilitar al jefe de calle, tu número de cédula de identidad o carnet de la patria, y la información relacionada con los integrantes del núcleo familiar, datos socioeconómicos, médicos, etc.</p> <p>Este programa cumple con las capacitaciones, pues posibilita al individuo a consumir, y ser parte transformándolo en un agente.</p>	<p>cooperativismo y asociativismo. La ejecución del Programa se da a partir de sus seis modalidades: compra con donación simultánea, compra directa, apoyo a la formación de stocks, incentivo a la producción y consumo de leche, compra institucional y adquisición de semillas.</p> <p>Este Programa cumple con la categoría de capacitaciones pues, a largo plazo genera autonomía a las generaciones futuras</p>
Titulaciones	<p>No involucra la distribución de activos generadores de ingresos. Por lo tanto, no cumple con la categoría titulaciones</p>	<p>Uno de las modalidades del PAA es de Apoyo a la Formación de Stocks fue creada para proporcionar a los agricultores familiares instrumentos de ayuda a la comercialización de sus productos, el mantenimiento de precios y la agregación de valor. Se trata de apoyo financiero para constituir stocks de alimentos por parte de organizaciones de la agricultura familiar, para su posterior comercialización y devolución de recursos a los poderes públicos</p>

Fuente: Elaborado por el autor (2021)

Tanto el Comité Local de Abastecimiento y Producción como el Programa de Adquisición de Alimentos tienen abordajes muy diferentes para reducir el hambre. El PAA está direccionado específicamente a beneficiarios consumidores más vulnerables atendidas por la red socio asistencial por las instancias de alimentación y nutrición financiadas por poderes públicos en condiciones específicas y los beneficiarios proveedores agricultores familiares, asentados, miembros dedicados a actividades extractivas, indígenas y comunidades tradicionales. Ambos alcances proponen una lucha contra el desabastecimiento y desnutrición a nivel nacional con promoción de áreas agrícolas dentro del país.

En contraste con los Comités Locales De Abastecimiento Local y Producción la cual trata el hambre mediante la conformación de organizaciones comunitarias y políticas vinculadas al gobierno venezolano que coordinan para realizar la venta y distribución de alimentos adjudicados directamente del Estado que se encarga de importar productos y regular la participación de los miembros de los comités, en los cuales se apoya para sustituir la labor de venta de los supermercados. Por último, la

pregunta que hacemos es si ¿Estos programas se han convertido en los mecanismos más notorios de estos gobiernos? ¿cuál gobierno principalmente? para intentar garantizar el acceso a los alimentos y otros productos básicos en el país, en el marco de una crisis económica.

Este programa se ha convertido en el mecanismo más notorio del gobierno para intentar garantizar el acceso a los alimentos y otros productos básicos en el país, en el marco de una crisis económica.

Venezuela ha tomado como referente a Brasil dentro de la implementación de políticas públicas que contribuyan al acceso, físico, social o económico suficiente a alimentos, dado que durante las últimas décadas el país viene reforzando esfuerzos para reducir la malnutrición, asignando recursos para la nutrición y asumiendo compromiso político seguido de acciones concretas para generar un cambio.

CONCLUSIÓN

El crecimiento de la población y la urbanización implican una gran presión sobre los sistemas de producción y distribución de alimentos, y también sobre los recursos naturales y el medio ambiente cada vez más escasos. Con esto, es posible que en muchos de los países tengan demandas de mayores cantidades de alimentos de calidad y aceptables, pero no pueda ser cubierta por la producción agraria en algunos casos.

En este sentido, hay amplia aceptación de que es más eficaz elegir una combinación de producción nacional e importaciones para cubrir la demanda local. Sin embargo, la importancia relativa otorgada a las políticas de apoyo productivo y las políticas comerciales internacionales varían sustancialmente entre los diferentes países. La principal preocupación era cómo obtener: una combinación equilibrada de intervenciones a corto y largo plazo así como lograr en términos prácticos un equilibrio entre medidas macroeconómicas cautelosas, políticas sociales compensatorias y un estímulo duradero del lado de la oferta sin distorsiones para superar estas crisis.

La crisis debe tratarse como una oportunidad que requiere continua implementación de amplias reformas sociales y productivas, más que como un impacto pasajero que requiere medidas exclusivas a corto plazo especialmente dirigida a proteger el precio y/o el acceso a los alimentos. Así, creemos que deba haber una combinación de políticas macroeconómicas responsables y cautelosas y también, medidas que apoyen eficazmente la diversificación y la competitividad agrícolas. Además, debe acompañar los esfuerzos para crear y ampliar un sistema de protección social que sea realmente eficaz en hacer frente a crisis futuras, teniendo como base la crisis antecedente, para que no vuelva a repetirse.

Más allá de eso, la seguridad alimentaria es un tema difícil y multidimensional que requiere no solo políticas públicas a largo plazo, en las más diversas áreas, sino también cambios sustanciales de las acciones habituales en una serie de políticas públicas, que direccionen hacia la producción y disponibilidad de alimentos. Estas transformaciones no serán fáciles y son evidentes una serie de contradicciones y dilemas.

Así, delante de estas discusiones y específicamente, acerca de la comparación entre los dos países latinos, Brasil y Venezuela que fueran el foco de este trabajo, percibimos que ambos tienen programas y acciones que tienen el objetivo de sanar las crisis y sobre todo, intentar hacer con que sus ciudadanos tengan dignidad de trabajo y de oportunidades, principalmente, cuando hablamos de la alimentación. En Brasil. Los programas pasan por una creación jurídica y política que es muy dura, muchas veces siendo rechazada por los legisladores. Todavía, muchos de ellos tienen la participación y apoyo de los ciudadanos.

En Venezuela, por su vez, fue creado el CLAP, que contribuye como un apoyo a la alimentación de sus ciudadanos. Aquí hay una transferencia directa no de dinero, como ocurre en Brasil con la bolsa familia (que a la larga incentiva la economía local), sino que las personas en Venezuela reciben los propios alimentos. La crítica que se hace es que las personas no tienen autonomía para comprar sus alimentos, restringiéndose solamente a lo que el CLAP ofrece, el programa muchas veces deja a la población con carencias, pues el repase de los alimentos vienen incompletos, sin lo necesario. O sea, vemos claramente que hay que tener una fuerte fiscalización para que esto no ocurra.

Con esto, debemos reflejar que el problema principal de estos programas en los dos países es que requieren de buenas estadísticas en cuanto a beneficiarios, capacidades institucionales bien desarrolladas y fuerte presencia territorial. Por lo tanto, es difícil encontrar formas de asegurar la acción coordinada de los diferentes ministerios y agencias con responsabilidad de uno o más de los muchos aspectos de las políticas y programas de seguridad alimentaria.

Así, resaltamos que, los acuerdos regionales son instrumentos importantes para mejorar el desarrollo económico mediante el aumento del comercio, proporcionan mejores políticas macroeconómicas, proporcionan economías de escala y fortalecen la cooperación intergubernamental. A través de estos efectos, los acuerdos regionales contribuyen de manera general a la seguridad alimentaria.

Creemos aún, que estas discusiones realizadas en esta pesquisa enfatizan la importancia de dos temas: el primero está relacionado con la importancia de pensar en políticas comerciales que promueva un adecuado equilibrio entre la producción local y las importaciones. Varios países han aprobado nuevas leyes que incorporan

el concepto de seguridad alimentaria. Así, es necesario también que estas leyes tengan un sistema de consulta con la sociedad civil y coordinación entre diferentes ramas del gobierno. Además, vemos en el mundo que muchos países han fortificado y ampliado los mandatos de sus ministerios de agricultura para hacer frente a las necesidades de la agricultura en pequeña escala como fuente de suministro local de alimentos, con esto, en Brasil y Venezuela lo mismo debe ocurrir.

Ambos países tomaron acciones desde sus realidades con relación a la falta de alimentos, en el caso de Brasil viene trabajando arduamente en las últimas décadas, puntuando la seguridad y soberanía dentro del país, por medio de la participación y compromiso político del Estado, siendo un referente para Venezuela ante la lucha del desabastecimiento y la restricción ante la escasez y el acaparamiento dentro del mercado.

Brasil propone como base la promoción del acceso a la alimentación y el incentivo a la producción de agricultores familiares y por otro lado destinar productos a personas vulnerables mediante red social asistencialista, lo que difiere de Venezuela ya que la base de su proyecto nace ante la hiperinflación para adquirir productos básicos y la agricultura familiar en decadencia, además de sufrir discriminación política para acceder a las bolsas CLAP

Es bueno considerar dos referentes variables, con algo en común, en este caso el acceso a los alimentos, de modo que al tener diferencias evidentes es bueno rescatar la participación sociopolítica que viene trabajando año tras año Brasil dentro del marco de las políticas públicas, generando soluciones ante diversos escenarios, lo que Venezuela viene persiguiendo ante una necesidad, por lo que como una reflexión y opinión propia, me gustaría destacar el avance que tuvo Brasil para aminorar problemáticas que día a día, el mundo padece, y en especial Venezuela teniendo a un país vecino, podría tomar como referente todo el trayecto que viene construyendo para dar soluciones e incentivar diferentes áreas para consolidar un país soberano. Por último, existe una necesidad imperiosa de normas comerciales internacionales poco equilibradas. Hay un buen acuerdo de que las reglas actuales han actuado en contra de los intereses de los agricultores más pobres del mundo. Las conversaciones en la OMC se han estancado intermitentemente durante los últimos ocho años (estancadas en el tema de comercio agrícola). Generar nuevas

reglas es vital para poner fin a las distorsiones comerciales que afectan a los agricultores en países en desarrollo y, en consecuencia, dejar de afectar negativamente a la seguridad alimentaria mundial.

REFERENCIAS

- ALONSO-FRADEJAS, A., BORRAS JR, S. M., HOLMES, T., HOLT-GIMÉNEZ, E., ROBBINS, M. J. **Soberanía alimentaria: convergencias y contradicciones, condiciones y desafíos**. *Third World Quarterly: jornal de áreas emergentes*, vol.36. n.3, p.431–448. 2015.
- BELLO, W., & BAVIERA, M. **Food wars**. *Monthly Review*, vol.61. n.3, p.17–31. 2009.
- BERNSTEIN, H. **Land reform: taking a longer view**. *Journal of Agrarian Change*, vol.2. n. 4, p.443–463. 2002.
- BORRAS JR, S. M., Franco, J. C., & Suárez, S. M. **Land, and food sovereignty**. *Third World Quarterly*, vol 36, n. 3, p. 600–617. 2015.
- BORRAS JR, S. M. **Can Redistributive Reform be Achieved via Market- Based Voluntary Land Transfer Schemes?** Evidence and Lessons from the Philippines. *The Journal of Development Studies*, 41(January), 90–134. 2005.
- BORRAS JR, S. M. **Questioning market-led agrarian reform: experiences from Brazil, Colombia, and South Africa**. *Journal of Agrarian Change*, vol 3, n. 3, p. 367–394. 2003.
- Brasil. Ley Orgánica N° 11.346, de 15 de septiembre de 2006, de Seguridad Alimentaria (LOSAN). Presidencia de la República. Disponible en: <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2004-2006/2006/lei/l11346.htm>. Acceso en: 13 jun. 2021
- CALIGIURI, Eugenio Roberto; PETIT MEDINA, Jorge. **Enfoque practognotico aplicado a problemas de las competencias territoriales marítimas del Estado venezolano**. *Revista de la facultad de ciencias Jurídicas y políticas de la Universidad Central de Venezuela, Caracas*, p. 69-80, 24 ago. 2021.
- CARVALHO, José Reinaldo. **Venezuela: Constituyente para profundizar la revolución popular y defender el país**. *Inicios*, n. 149, 2017
- CORONIL, Fernando. **El estado mágico: naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela**. Chicago Press, 2018.
- DOS SANTOS, Fabio Luis Barbosa. **Una historia de la ola progresista sudamericana (1998-2016)**. São Paulo: Elephant Editor, 2019.
- EMBAJADA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. **Información general sobre Venezuela**. Disponible en: <<https://www.venez.pl/informacion-general-sobre-venezuela/>>. Acceso en: 27 mar. 2021.
- FERGUSON, James. **The anti-politics machine:'development', depoliticization and**

bureaucratic power in Lesotho. CUP Archive, 1990.

FAGOTTI, Licia Nara. **Asociativismo y agricultura familiar**: reflexiones sobre una asociación de productores rurales en el interior de São Paulo. REDD–Revista Espaço de Diálogo e Desconexão, 2017.

FUCHTER, Marcia; TIBOLA, García Naiara. **Los aportes del programa nacional de fortalecimiento de la agricultura familiar en el municipio de presidente Getúlio–SC**. Revista online de divulgación científica de Unidavi, p. 8, 2018

HURTADO BRICEÑO, A. J. **Importancia del sistema y de la industria agroalimentaria en la economía venezolana**. El Sistema Alimentario Venezolano a comienzos del Siglo XXI. Evolución, balance y desafíos. Mérida, 2013. Cap. 5, v. 1, p. 167-210.

IBGE – Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2019). **Infográficos**. Disponible en: <<https://cidades.ibge.gov.br/brasil/al/doisriachos>>. Acceso en: 10 jul. 2021.

INE – Instituto Nacional de Estadística, (2014). **XIV Censo Nacional de Población y Vivienda**. Resultados Total Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Caracas, Venezuela.

ISAAA – International Service for the Acquisition of Agri-biotech Applications (2009). **Resumen ejecutivo**. Situación mundial de la comercialización de cultivos biotecnológicos / transgénicos. Disponible en: <[www.isaaa.org/resources/publications/briefs/39/executivesummary/pdf/Brief%2039%](http://www.isaaa.org/resources/publications/briefs/39/executivesummary/pdf/Brief%2039%20)>. Acceso en: 2 jun. 2021.

OECD. **Venezuela**. Disponible en: < <https://oec.world/es/profile/country/ven>>. Acceso en: 13 mar. 2021.

QUERO MORALES, C. **La agricultura en Venezuela**. El Agricultor Venezolano, Venezuela, 1957. Disponible en: <https://books.google.com.br/books?id=9EU7AQAAIAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=true>. Acceso en: 23 jun 2021.

RIVERA, Rigoberto. **Dimensión Regional de la Agricultura familiar en Venezuela**. Venezuela: IICA, 2015. 73 p.

ROJAS LÓPEZ, José J. **La reterritorialización de un espacio de frontera**. El Llano alto occidental de Venezuela, 1950-2000. Procesos Históricos, n.30, p 56-76, 2016.

SCHIAVONI, C. Competing Sovereignties in the Political Construction of Food Sovereignty. Paper presented at Food Sovereignty: A Critical Dialogue. Yale University.2014.

PUERTA BAUTISTA, Lorena. **La inversión extranjera en Venezuela**: De las casas comerciales a las compañías petroleras (1850-1975). Tiempo y Espacio, 2015,

vol. 25, n. 63, p. 15-33. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S1315-94962015000100002&script=sci_arttex >. Acceso en: 23 jun 2021.

MAGALLANES, Francisco de Assis Kuhn. **Venezuela sobre el gobierno de Maduro: supervivencia política y pragmatismo de necesidad (2013-2019)**. Rio Grande do Norte: UFRN, 2020. Disponible en: <https://repositorio.ufrn.br/handle/126789/32973>>. Acceso en: 5 jun 2021.

MPPRE, Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, **Información general sobre Venezuela**. Disponible en: <https://www.venez.pl/informacion-general-sobre-venezuela/>>. Acceso en: 11 jun 2021.

PRICHARD, Meghan. "**Destinos rápidos: una crisis humanitaria en Venezuela**". Cuerpo de Misericordia. 2019.

RONIGER, LUIS. "**Cientelismo político, democracia y economía de mercado**", política comparada, vol. 36, n. 3, 2014.

STOKES, Susan C. "**Cientelismo político**". Oxford Handbook of Political Science: Oxford University Press, 2011. Disponible en: <https://www.oxfordhandbooks.com/view/10.1093/oxfordhb/9780199604456.001.0001/elfordhb-978019604456-e-031>>. Acceso en: 23 jul 2021

TROCONIS, Germán P. **Economía y agricultura en Venezuela durante los años del general Cipriano Castro, 1899-1908**. Agroalimentaria, 2016, p. 81-102.

VALERY, Yolanda. "**¿Cuáles son los polémicos CLAP, el sistema paralelo de distribución de alimentos del gobierno venezolano - BBC News World?**" Noticias de la BBC. 3 de junio de 2016. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/america_latina/2016/06/160603_venezuela_alimentos_clap_yv>. Acceso en: 23 jun 2021